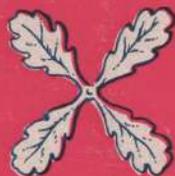
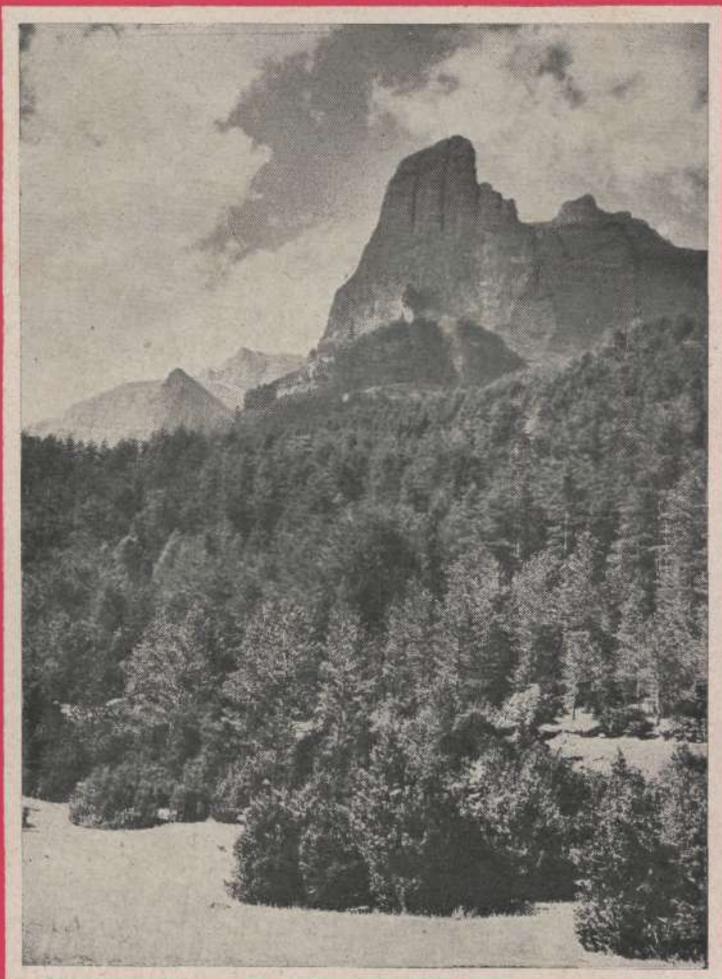


FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

PYRENAICA



**BOLETÍN REGIONAL
VASCO-NAVARRO**

AGUAS DE INSALUS

Unica en su clase en España



Superior a las similares extranjeras

Insecticidas "CONDOR"

Restaurante

GOIKO-VENTA

PLATOS TIPICOS DEL PAIS

SANTUARIO

ARANZAZU-OÑATE
(Guipúzcoa)

HOSPEDERIA

ARANZAZU



LOCUTORIO PUBLICO

Aranzazu-Oñate
(Guipúzcoa)

Optica Plazaola

Estación, 4

EIBAR

EGUREN, S. A.

ASCENSORES — TRANSFORMADORES — INTERRUPTORES
FABRICACION, REPARACION, REPRESENTACION Y VENTA
== DE TODA CLASE DE MATERIALES ELECTRICOS ==

Condensadores « BIANCHI »

Lámparas fluorescentes « ELIBE »

Electrodos « SIDEROS »

Aguirre, 18 - Telef. 41.210 - Apartado, 122

BILBAO

AGRA, S. A. - Acidos Grasos y Derivados

Fábrica y Oficinas en LAMIACO-LEJONA (Vizcaya)

Apart. 791 - BILBAO - Direc. Teleg. "AGRASA" - Tels. 96800 - 96808 - 96809

Especial en Galletería - Margarinas

Pingüino n.º 5 (Repostería) - Tulipán n.º 1 (de Mesa)

Pingüino n.º 6 (Hojaldre) - Tulipán n.º 2 (de Cocina)

Acidos grasos de diferentes calidades

Vda. de D. Larrinaga

Fábrica de Ballestas y Muelles

para Automóviles y Camiones

Ada. Mazarredo, 51
Tfno. 13853

Bilbao

Iregui, Larrañaga,

Araolaza en C.ía

Industrias ALI

**Fábrica de Baterías de Cocinas
de Aluminio puro**

Tfno. 2398

VITORIA



ALFA
LA MEJOR MAQUINA
DE COSER Y BORDAR

EXPOSICION Y VENTA

SAN SEBASTIAN Oquendo, 10
BILBAO Bertendona, 2
VITORIA Dato 11

JULIAN ABANDO, S.A.

Fundiciones y Talleres Mecánicos

MAQUINARIA DE TODAS CLASES

COCINAS ECONOMICAS

Henao, 46 BILBAO

Talleres ERANDIO

TRANVIAS AEREOS
GRUAS
TELE-SKIS
PLANOS INCLINADOS

J. L. Goyoaga, 9 ERANDIO-BILBAO Tfno. 10168

Ventiladores

CONSTRUIMOS VENTILADORES PARA ENTREGA
RAPIDA, DE CUALQUIER VOLUMEN Y PRESION



Victor GRUBER CIA. LDA.
A.S. MAMES 35 · BILBAO

REMIGIO ECHEVERRIA

FORJA
ESTAMPACION

B. Chonta EIBAR

Azpiri, Aranceta y Palacios

TALLERES ELECTROMECHANICOS
EQUIPOS PARA EL ALUMBRADO
DE BICICLETAS

Tfno. 343 EIBAR



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.ª)

III Epoca

1952

N.º 4 - (Año II)

ROMPAMOS EL CERCO

Con este número de PYRENAICA que tienes en tus manos, lector, se completa el segundo año de publicación en su III Epoca. Esta empresa, a la que en un principio se le auguró por parte de muchos elementos, veteranos montañeros, un fracaso casi seguro, ha cubierto y rebasado con creces las metas que desde un principio nos propusimos alcanzar.

Teníamos la firme convicción de que la afición montañera regional era de una formación superior a la de épocas anteriores y que los clubs afiliados a esta Delegación de la Federación Española de Montañismo responderían al llamamiento, siendo los principales artífices del éxito. Los hechos prueban la certeza de tales apreciaciones.

Aunque los frutos que han de emanar de un portavoz de este género, que lanza consignas a nuestros montañeros, son difíciles de apreciar en plazo tan corto, venimos observando que comienzan a dejarse sentir. Uno de los propósitos primordiales en nuestra trayectoria ha sido, y sigue siendo, el conseguir unificar la acción de millares de montañeros desperdigados en tantos clubs. Perdónesenos la insistencia machacona en tratar este punto; si lo hacemos es porque constituye la piedra básica para todo progreso ulterior.

El «Plan de Acción Conjunta» que expusimos en estas páginas el pasado año, encuentra muchas dificultades para prosperar por culpa de aquellos que aún piensan que los de «su» pueblo o club son mejores que los demás porque han tenido más finalistas, o porque en aquella jira concentraron a más personas que los del «otro» pueblo o club, aunque fuese recurriendo a una agrupación musical que «alegrara el ambiente».

Nos informaban recientemente, que otra regional de nuestra patria en similar situación, solicitaba de la nacional un recargo modestísimo sobre las tarjetas federativas para encararse con empresas de importancia.

Se nos argumenta que no es posible en nuestro caso establecer un gravamen en tanto no sean palpables las ventajas que se han de obtener. Naturalmente, estas no se consiguen por falta de medios; es decir, que nos desenvolvemos en un círculo vicioso. Como no se ha de romper éste porque algún filántropo enamorado de las virtudes de nuestro deporte nos proporcione los miles de duros que necesitamos para construir los refugios más necesarios, o porque en suerte hayamos sido agraciados en la lotería, nosotros mismos con nuestro esfuerzo tenemos que encargarnos de ello.

Pongan los dirigentes de los clubs la mayor diligencia en el cumplimiento de las consignas que emanan de la Delegación Vasco-Navarra, procuren difundir la tarjeta federativa entre sus asociados, que con ello conseguiremos ascender los primeros peldaños que nos conduzcan al fin deseado. El reciente acuerdo del Consejo Directivo Nacional aprobando la sugerencia presentada por la Delegación Vasco-Navarra, expresada por los delegados de nuestros clubs en varias Asambleas, en el sentido de que la validez de las tarjetas federativas sea ampliada a tres años con el simple visado anual, facilitará la labor de difusión de este documento de identidad, que, en parangón con otros deportes, constituye un auténtico fichaje.

En la portada: El Tozal del Mallo en el Parque Nacional de Ordesa.

(Foto A. Hernández)

MI SEGUNDA "PRIMERA" EN EL PIRINEO

No quiero cantar las infinitas bellezas que encierra el maravilloso valle de Ordesa (Arazas), pues otros escritores y poetas, de gran renombre, han escrito y cantado las hermosuras de este paraíso Pirenaico. Únicamente quiero referirme a las paredes de este hermano pequeño del Gran Cañón del Colorado, único en el mundo que se le parece, y que los pirineístas encontramos mucho más hermoso y bello.

Existe en el Valle de Ordesa una serie de paredes que cierran el valle por todos los lados y los cuales únicamente se salvan por tres pasos obligados. Son estos pasos las clavijas de Saralons, Cotatuero y Soaso, coincidiendo todas ellas en semicírculos que llevan estos mismos nombres. La más difícil de todas ellas es la de Cotatuero, pero para un mediano montañero no ofrece ninguna dificultad.

El resto de las paredes de los diferentes picos, continúan vírgenes de huella humana, siendo únicamente la llamada TOZAL DEL MALLO, la primera que se ha escalado, y no lo han sido por duras, largas y no tener gran renombre, no atrayendo a los escaladores españoles ni a los extranjeros, que prefieren escalar monolitos o paredes de cierta fama.

El Tozal del Mallo es la pared que atrae más las miradas; desde antes de llegar a la entrada del Valle, ya en el Puente de los Navarros, se distingue su altiva y orgullosa cara. Es la más bella y admirada de todas y la más conocida por los montañeros y excursionistas que visitan ese magnífico rincón del Pirineo Aragonés.

Su belleza, desde el Valle, es de una grandeza incomparable. Entrando por la carretera de Torla, y conforme se va uno aproximando, se le ve elevarse poco a poco llegando a alcanzar, su silueta, ese aire de altivez y orgullo que tanto se admira en ella. Da la impresión de que su grosor sea el de un papel de fumar y se espera que un ligero soplo de aire, la derrumbe.

Para mí era un sueño dorado el poder realizar la escalada a esa pared, todavía orgullosa por no haber sentido el dolor de las heridas producidas por el acero de los pito-

nes, ni sentirse violada por las suelas de ningún atrevido escalador. Todas las excursiones que realizaba al Valle, ya fuera sólo o con amigos o excursionistas, la primera que atraía mi vista era ELLA.

Por fin en el verano del año 1944, pude realizar mi sueño. Después de haber efectuado otras escaladas y ascensiones por la cresta fronteriza del Macizo de las Tres Sorores o Tres Hermanas, como se nombran a las cumbres del Cilindro, Monte Perdido y Soum de Ramond, en la amena e interesante leyenda existente por los pueblos del Alto Aragón, descendimos al Valle y allí preparamos nuestros planes.

Después de un día de reposo, haciendo los preparativos y los estudios de la pared, llegó el día de probar nuestras fuerzas con la altiva y virgen pared. Fué el día 21 de Agosto de 1944, el que vió que conseguíamos el éxito, mi amigo y compañero José Luis Rodríguez y yo.

Estábamos tan impacientes, que en la noche del 20 al 21, casi no pudimos conciliar el sueño y esperábamos con verdadera ansiedad, que llegase el nuevo día. Por fin, la aurora asomó por encima de la cresta de la Fraucata y del Tobacor y nosotros, no pudiendo aguantar más la espera, después de un ligero desayuno, emprendimos la subida.

Temiendo que en la escalada nos calentara demasiado las espaldas el sol, decidimos salir con poca ropa, pero a los cinco minutos de ir por el bosque, comprendimos que habíamos cometido nuestra primera equivocación, afortunadamente la única. Los bojés y plantas del bosque estaban completamente mojados con el rocío y nuestras piernas heladas.

El camino que seguimos hasta llegar al pie de la pared, es el sendero que conduce a las Clavijas de Salarons, hasta que se encuentra el barranco del mismo nombre. Este sendero empieza delante de la casa de Oliván, encontrándose casi borrado por la maleza. Subimos por entre el bosque, llegando a los 45 minutos al barranco de Salarons. Dejamos el sendero de las Clavijas a la derecha y atravesamos el barranco. Siempre horizontalmente, llegamos

al pie de un «couloir» lleno de piedras sueltas, formado por la pared del Tozal y un saliente de la misma. Desde el barranco nos había costado 20 minutos.

Allí dejamos la mochila, cogiendo, únicamente, la cuerda de 40 mts., 7 pitones y 5 mosquetones, así como unas porciones de chocolate y algunas almendras. Empezamos la subida del «couloir» cuando el sol empezaba a dorar las paredes de la Faja de Pelay, yendo muy animados con la perspectiva de un día magnífico. Subiendo por el «couloir» nos ahorrábamos unos 40 mts. de pared lisa y por eso decidimos subir por esta vía. Subimos zigzagueando y nos costó 30 minutos.

Una vez en lo alto del «couloir» y en una pequeña plataforma que allí había, hicimos un alto, estudiando la vía a seguir. La clase de piedra es calcárea rojizo, como todo el del Valle, siendo muy segura, {con buenas presas y grietas para empitonar. En la pared se encuentran numerosas chimeneas y estudiamos por cual de ellas nos convenía subir. Estas chimeneas son, más exactamente, caídas de agua, encontrándose el fondo completamente liso. Decidimos subir por la chimenea que va a parar a lo alto del «couloir».

Me puse el primero y por el labio izquierdo (mirando la pared) de la chimenea, empezamos nuestra aventura. Este labio era lo mismo que una sierra enorme o una gran escalera, erizada de dientes o peldaños. Casi constantemente tuvimos que hacer pasos de hombros, para salvar estos peldaños, de unos tres metros de separación de uno a otro; se encontraba un poco de dificultad, pues habían pequeños «surploms» o cuevas pequeñas. Suerte que estas plataformas son bastante amplias para estar los dos.

Las presas eran muy buenas y seguras y únicamente en las plataformas había algunas piedras sueltas que tirábamos al vacío y quedaban muy seguras y limpias.

Después de 3 horas de escalada y habiendo hecho la mitad de la pared, unos 150 metros, nos encontramos con que la chimenea se terminaba. Habíamos tenido que poner 18 pitones de seguridad, recuperándolos todos. En el final de la chimenea, había una pequeña plataforma, donde nos sentamos, con los pies en el vacío, y tomamos un poco de alimento.

Tanto a la derecha como a la izquierda, habían nuevas chimeneas, pero la que nos pareció más asequible y más segura, era la de la derecha, aunque para llegar a ella teníamos que pasar un trozo de pared lisa y en paso ascendente oblicuo.

El cruce de este trozo de pared lisa es lo más difícil de toda la escalada, pues no se encuentran apenas presas y las que hay son muy pequeñas. Tuvimos que hacer todo el trayecto de una chimenea a otra, en doble cuerda y poniendo en total 12 pitones, los cuales recuperamos todos. Este trozo de unos 30 metros nos costó más de una hora.

Cuando llegamos al pie o comienzo de la chimenea que habíamos escogido para llegar al final de la pared, nos detuvimos rendidos del esfuerzo realizado. Durante un largo momento no pudimos articular ni el más pequeño sonido para hablar de lo pasado, únicamente se oía nuestra respiración entrecortada. Después de un buen reposo y de tomar un poco de alimento, emprendimos de nuevo la ascensión.

Comparado con lo pasado, la nueva chimenea es un paseo por la principal avenida de una gran capital, aunque no se crea, por esto, que es cosa fácil. Hay que ir con mucho cuidado pues las presas están la mayoría sueltas y si hay un pequeño descuido se puede producir un susto de unos 200 metros de caída.

La nueva chimenea es típica del calcáreo con sitios donde desaparece todo el cuerpo y otros donde no cabe ni siquiera la punta del pie. El escalar toda esta última barrera que nos ponía la pared altiva, nos costó 2 horas 30 minutos.

Una vez llegados al final de la pared, nos tumbamos en un verde pradecillo que existe allí y durante muchísimo tiempo no pudimos articular palabra, pues tanta era nuestra emoción. Creíamos en aquel momento que era nuestra «primera» primera y los que han efectuado alguna «primera» comprenderán lo que nosotros sentíamos en aquel momento. Todavía yo más, pues esta pared la había visto desde hacía veinte años y siempre altiva y orgullosa.

(continúa en la pág. 130).

Recuerdo de dos escapadas intrascendentes a los Alpes

— II —

HACIA EL MACIZO DE OISANS (Alpes del Delfinado).

Al hablar de ALPES no nos fijamos, generalmente, sinó en la gran cordillera que tiene su desarrollo entre Suiza, Francia e Italia, que, desde luego, comprende la agrupación montañosa más importante, por su mayor altura y extensión. Pero en el sistema alpino existen además otros dos macizos considerables —menos masivos, pero más articulados en su arquitectura— que no le ceden al primero en bravura ni en belleza; tales son: al S. O. el MACIZO DE OISANS (Alpes del Delfinado), y, al E. los ALPES DOLOMITICOS (Tirol).

El menos visitado por montañistas extranjeros —quizá por la menor propaganda— es el grupo conocido por Macizo de Oisans, del cual voy a tratar de dar noticia a través de los apuntes de mi diario, correspondiente a la limitada expedición realizada al mismo en el año de 1934.

Situémonos en Grenoble, metrópoli de los Alpes del Delfinado.

Esta población ofrece al visitante —gustoso de tradición— una grata satisfacción espiritual. Al discurrir por las estrechas calles flanqueadas de casas con inclinados tejados de pizarra y grandes aleros —ventanales góticos y sendos blasones en las fachadas de recia piedra, curtida por la pátina del tiempo— créese uno transportado a la época del medioevo. Romanticismo y arte, todo en una pieza, se presenta inopinadamente al desembocar en una plaza de época y enfrentarse con la notable arquitectura del llamado «Palacio de los Delfines», bello monumento del arte gótico hoy convertido en Palacio de Justicia; y, a su frente, completando admirablemente el cuadro, la estatua del famoso *Bayard*, el caballero «*sans peur et sans reproche*», sin miedo y sin tacha.

Para lograr la mejor idea de la situación y

conjunto de la ciudad crucemos el magnífico puente tendido sobre la movida corriente del *Isere*, y que nos permitirá alcanzar del otro lado el «*Jardin des Dauphins*», cuyo parque se extiende sobre una elevada colina que permite disfrutar un hermoso paisaje de valles y de montañas: de un lado, la cadena de *Char-treuse*; más allá *Belledonne*; al fondo, las nevadas cumbres de los *Grandes Rousses*...

Está ya anocheciendo cuando regreso a la ciudad. Desví mis pasos del camino directo al Hotel, y nuevamente me interno a través de las empedradas callejas de la antigua villa de los Delfines y Bayardos... a riesgo de que sus hombres de armas —cuyas metálicas cotas me imagino ver rebrillar a la luz incierta y escasa del alumbrado— me puedan echar el alto.

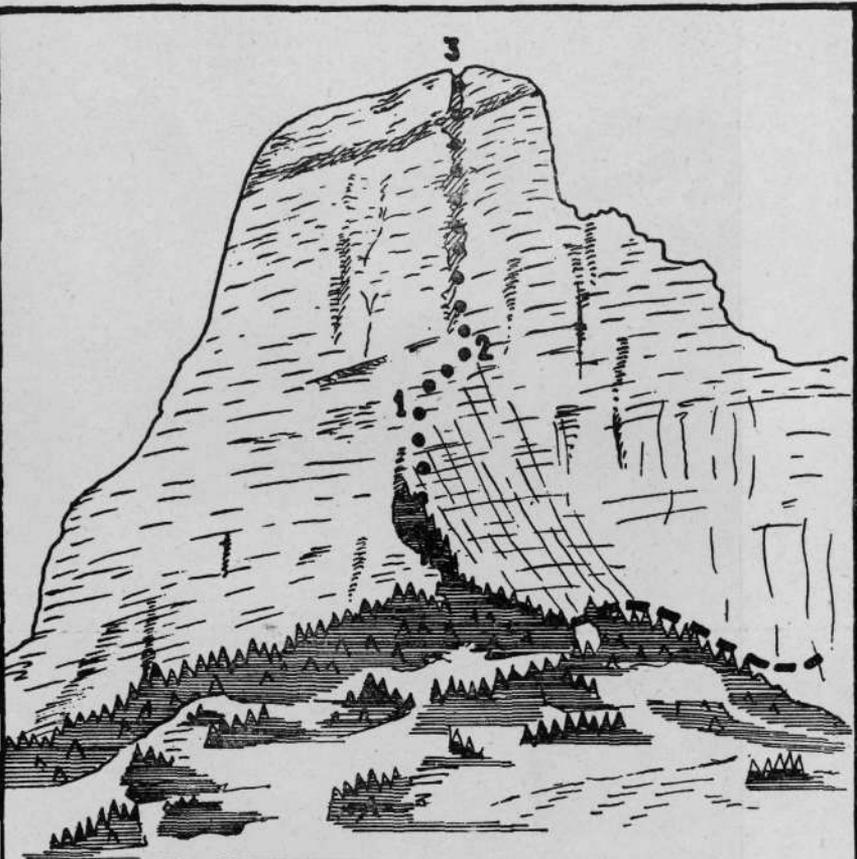
El siguiente día de mi llegada he de quedarme obligadamente en Grenoble; no tengo autocar a La Bérarde hasta el próximo día. Cuando después de dedicar la mañana a recorrer los alrededores de las montañas vecinas, ya de regreso, pasaba frente a un «restaurant» de los alrededores de la capital, despierta mi atención el siguiente curioso anuncio: «Se sirven truchas. El cliente podrá cogerlas vivas, a su elección». Entré, y efectivamente, me muestran en una acequia del jardín —por donde corre abundante agua— una porción de truchas que vivaquean en su elemento entre dos enrejados que impiden su fuga. Pesqué mi trucha; resultando sabrosísima.

VIAJE DE APROXIMACION

Día 8 de Agosto.

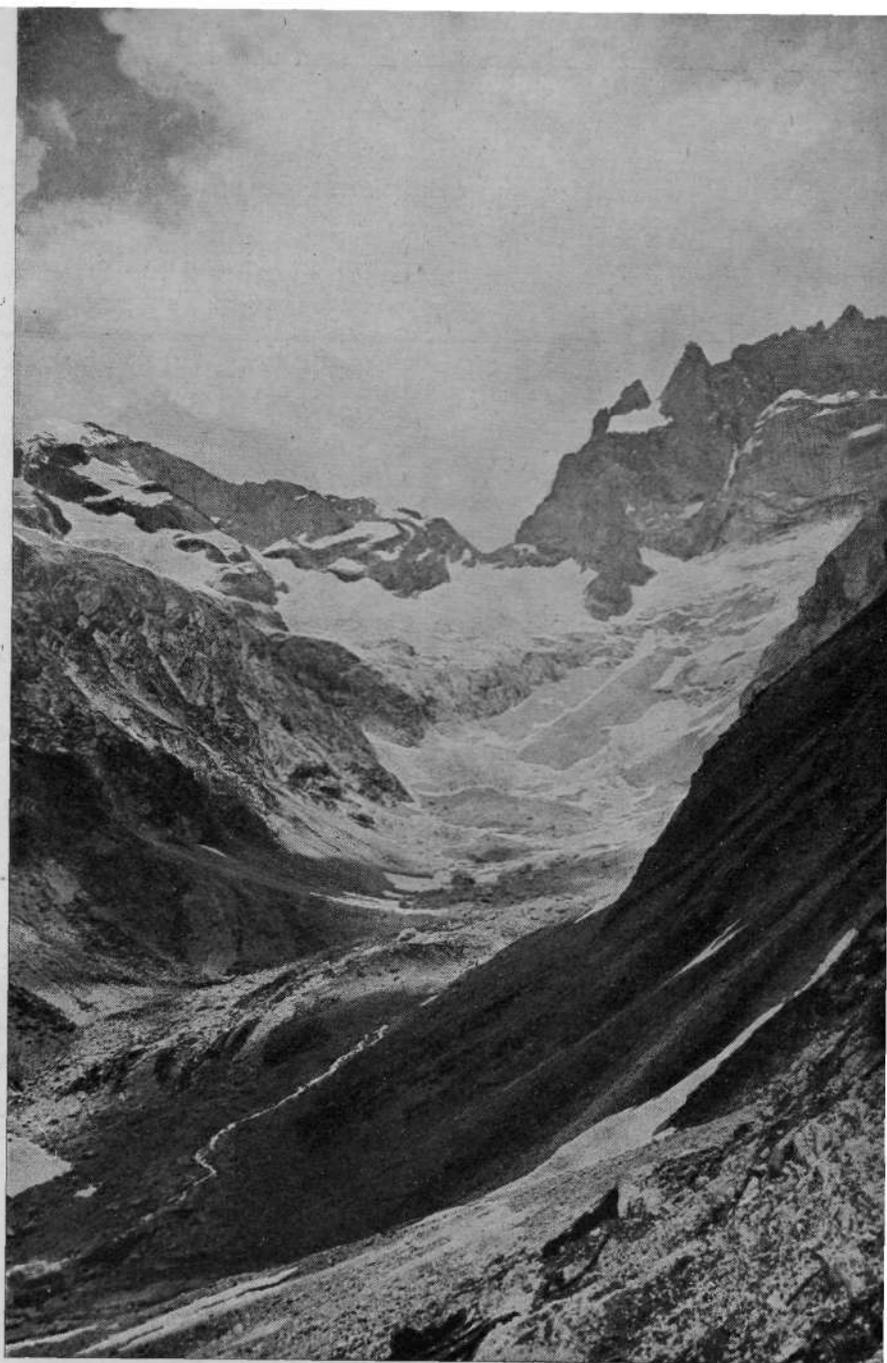
Nuestro autocar sale de Grenoble (214 m.) a las 8,15 de la mañana. El recorrido de los 85 kms. que nos separan de La Bérarde —mi punto de destino y base de operaciones— resulta entretenido y sumamente interesante.

La primera parte se desarrolla a través de amplios valles, de gran verdor, hasta llegar a Bourg d'Oisans (49 kms. y 719 m. alt.). Cinco kilómetros más adelante está el *Puente de*



●●● ESCALADA
--- ΔPROXIMACION
HASTA 1 - 1ª CHIMENEA
HASTA 2 - PASO EN DIAGONAL
HASTA 3 - 2ª CHIMENEA

Gráfico de escalada del Tozal del Mallo.



Fot. Martinoteo

VALLE DE ETANÇONS Y «LA MEIJE» (3.982 m.)

Saint-Guillemme —confluencia de los ríos *Romanche* y *Véneon*— donde dejamos la carretera que va al Lauteret, y tomando a la derecha, seguimos el Valle del Véneon aguas arriba. A partir de Bourg d'Aru (928 m.) la carretera cruza a la orilla izquierda, y el terreno se hace cada vez más abrupto; los tornos del camino se suceden unos a otros, atravesando un circo de impresionante desolación, cubierto de bloques de piedra, donde la vegetación ha desaparecido casi por completo; es lo que se conoce en el país con el nombre de *Clapier de St. Christophe*.

Los ingenieros que construyeron esta carretera debieron entablar una recia lucha con la naturaleza. Grandes cascadas iluminan el tono cetrino que da al paisaje el agreste cantil en que vierten las montañas circundantes. La carretera, que continúa subiendo entre roquedales, atraviesa el impetuoso Torrente del Diablo; dos curvas más, y llegamos a Saint-Christophe d'Oisans (74 km. y 1.470 m. alt.); el nido de verdor en que el pueblo se asienta, es un alivio para el viajero.

El auto se detiene aquí unos veinticinco minutos para hacer la visita de rigor al cementerio, donde descansan los restos de las víctimas de la *Meije* y de los *Ecrins*: Zsigmundy, en 1885; Thorrand, 1896; Moraschini y Bentani, 1907; Mlle. Capdepon, 1909... Destaca el sencillo monumento dedicado al vencedor de la *Meije*, que representa la silueta típica del citado pico, tallado en un bloque de granito.

Rendido nuestro homenaje —montañero y cristiano— a la memoria de los muertos, proseguimos la ruta; ya el camino, de altiplanicie, se hace menos duro. A la derecha se abre el Valle de *Lavey*, en cuyo fondo se encuentra el gran Pico de *Olan*. Nos sorprende la presencia de campos cultivados en las inclinadas laderas, sobre todo por la forma escalonada de las parcelas, apoyadas y sostenidas en su parte inferior con muros de piedra; tal sistema de cultivo (al igual que hemos visto practicar en las tierras altas del Pirineo) es lo que ha dado nombre al próximo poblado, Les Étages (1.589 m.) En frente descubrimos un saliente de la barrera *Les Ecrins*, con su blanco penacho; y, finalmente, entramos en La Bérarde, así que atravesamos el *Torrente Etançons*.

La Bérarde ocupa un rellano surcado por la corriente espumosa del Véneon, rodeado

por el círculo de grandes montañas. Hasta hace poco tiempo era sólo una sencilla y pobre agrupación de cabañas cubiertas de bálago y pizarras; hoy la corriente excursionista parece iniciar alguna transformación; cuenta ya con un «Grand Hotel», y alguna que otra desentonada nueva construcción como la modesta pensión del guía Hippolyte Rodier, donde me alojo.

Encanta el lugar por la sensación de distante alejamiento del «mundanal bullicio», por su rusticidad alpina. En cierto modo, La Bérarde es en el Oisans lo que Zermatt representa, por su neto ambiente montañoso, respecto a los Alpes suizos, pero con pretensiones mucho más humildes.

SALIDAS. ORIENTACION GENERAL.

En La Bérarde tenemos la convergencia de dos grandes valles. Por el N. el Valle de *Etançons*, y por el S. el Valle de la *Pilatte*, cada uno de los cuales recibe en su alto curso tributarios de importancia, como el *Vallon de la Bonne Pierre* y el de *Chardon*, respectivamente.

El Valle de *Etançons* procede de la muralla meridional de *La Meije*, y fué por aquí —en el año 1877— que se lanzó el primer vencedor del famoso pico, Mr. Boileau de Castelnau, conducido por el celebre guía Gaspard.

Este valle comunica con La Grave por la Brecha de la *Meije*, a 3.000 metros de altitud. Su afluente, el *Vallon de la Bonne Pierre*, dá acceso —por el difícil *Col des Ecrins* (3.415 m.)— a la cara setentrional de la *Barre des Ecrins* (4.103 m.), y por la extensa cuenca del *Glaciar Blanco* comunica al Val-Vallouise.

En cuanto al valle meridional de *La Pilatte*, sirve de acceso a la *Barre des Ecrins*, al *Ailefroide*, *Les Bans*, *Les Rouies*, y tiene comunicación con Vallouise por los collados de *La Temple* y del *Sélé*; y más al S., hacia *Val Gaudemard*, por los de *Chardon* y *Says*.

Es de notar la meritisima labor del C. A. F. proveyendo de refugios, acertadamente emplazados, para facilitar las ascensiones a las principales cimas del Oisans.

Sobre el papel tenía yo todos éstos datos y algunos más, pero como las batallas hay que desarrollarlas sobre el terreno, es la topografía de éste que hay que identificar. Así, la

tarde de mi llegada la dedico a auparme a la «*Tête de la Maye*» (2.527). Es una montaña de constitución granítica, que se alza en terrazas superpuestas. Tratando de defenderme del fuerte viento reinante, he dejado el buen camino, viéndome obligado a hacer algunos ejercicios de escalada para ganar la cima; se trata de una plataforma rocosa que domina el Valle de Etançons.

Si desde tal observatorio he pretendido hacer algún descubrimiento sobre las grandes montañas circundantes, me he equivocado. Al socaire de unas rocas, porque el viento es frío, espero pacientemente a que despejen las densas nieblas que cubren las cimas, las cuales, desbordándose hacia abajo, llegan a dificultar también la visibilidad del valle. Tiempo perdido, que tiende a empeorar; el nublado se convierte en lluvia fina y cerrada. Busco mi ruta como puedo. Ya anochecido hago el retorno a La Béarde, «chez-Rodier», con una mediana mojadura.

Mientras al calor del fogón espero la cena, y se secan mis vestidos, voy exponiendo a mi patrón —y presunto guía— mi programa alpino: Primero, *La Barre des Ecrins* (4.103 m.); a continuación, el *Pelvoux* (3.945 m.), y luego a la *Grande Meije* (3.982 m.); y si —en la semana disponible— hubiera lugar, realizar la escalada al bravo *Pico de Olan* (3.576 m.).

Queda conforme mi buen Hippolyte, condicionándolo todo a la bonanza del tiempo... bastante dudoso por el momento.

FORZADA INACCION. SALIDA AL «PICO COOLIDGE».

Está visto que los elementos se han confabulado contra mí para cerrarme el camino de las cimas. Tres días van transcurridos en continuado temporal de aguas, con notable baja en la temperatura.

Todos los días discuto con el guía la posibilidad de salir, y le invito a avanzar, cuando menos, hasta un próximo refugio. No hay manera, me pone las cosas muy feas: «viento y nieve en los altos, nieblas...» Empiezo a impacientarme. De tener un compañero, hubiese intentado algo.

En las breves escampadas del temporal salgo a desentumecerme, paseando rápido por las afueras. En alguna de estas salidas coincidido con una alpinista inglesa, que ha sido

vecina de viaje en el autocar; Miss Kayton es uno de esos tipos clásicos de la «trotamundos» británica, lo mismo puede tener 30 que 40 años. Toda su obsesión es subir al Cervino.

Día 9 de Agosto.

Como el tiempo tiende a levantar, se decide por fin la salida: pero no será a la *Barre des Ecrins* —como pretendía— sino al más doméstico *Pico Coolidge*, vecino del primero, a causa de la nieve recién caída. Maximin Rodier sustituye a Hippolyte.

A las 4 de la tarde nos ponemos en marcha siguiendo la senda que remonta el curso del Véneon, doblando más adelante al S. E. en dirección a su nacimiento, bajo las cavernas glaciares de *La Pilatte*. En las proximidades del antiguo refugio de Carrelet (2.070 m.) cruzamos el torrente; el sendero remonta en zigzag y atraviesa un bosque de pinos enanos, y, a poco de la salida, descubrimos la silueta del *Refugio Vallon* (2.450 m.), más generalmente conocido por Refugio de la Temple. Se trata de un refugio con guardería y 30 plazas de capacidad; punto de partida a los *Ecrins* y el *Coolidge*. Tiene magníficas vistas sobre *Les Bans* y el Glaciar de la *Pilatte*, así como todo el grupo de cimas del S. de Oisans.

Día 10.

Salida a las 4 3/4 de la mañana, por camino pedregoso que flanquea por la izquierda la altura a cuyo pie se asienta el refugio. A la media hora próximamente entramos en el *Glaciar de la Temple*. Se aprecia la abundancia de nieve caída estos días de temporal, aunque en esta hora temprana se muestra consistente; de todas formas, resulta pesada la marcha en tan largo rrecorrido. A las 6 1/4 alcanzamos normalmente el *Col de la Temple* (3.283 m.) que da paso —del otro lado— al *Glaciar Negro*. La vista sobre el *Ailefroide* (3.959 m.) —que tenemos en frente— con sus heleros en suspensión sobre inclinadísimas paredes, es maravillosa en verdad.

Tras un descanso atacamos la arista sudoriental del *Coolidge*, y a las 8,30 de la mañana coronábamos felizmente los 3.756 m. de su cima.

El sol calienta —acaso excesivamente, para la altura en que nos encontramos—, pero

ha sido día de suerte, permitiendo disfrutar la magnificencia de estas montañas. Desde la cima del *Pico Coolidge* he podido abarcar, en un maravilloso panorama, la orientación de valles y de vaguadas del gran macizo, así como la identificación de las principales cimas que lo coronan. Un enorme tajo, que vierte al Glaciar Negro, nos separa del grupo del *Pelvoux*; extendiendo la mirada hacia el N. tropezamos con la *Grande Ruine*, que nos oculta *La Meije*; y más próximo, siguiendo el propio cordal de la cima en que nos hallamos, descuellos poderosa la cumbre máxima del Oisans, la *Barre des Ecrins* (4.103 m.) cubierta con su característico blanco penacho, brillando al sol. La masa glaciar, en ambas vertientes de la crestería, toma el aspecto de enormes cascadas comunicantes a través de la cumbre.

El album de la cima me ha deparado una agradabilísima sorpresa al descubrir en su registro el paso por este Pico de otros compatriotas, que data del año 1931, los señores Badía, Quadras, Oliveras y Roig, estimados camaradas pertenecientes al «Centro Excursionista de Cataluña».

Cuando sobre la cima nos recreábamos en tan grata contemplación, observamos allá abajo, en el Glaciar de la Temple, unos pequeños puntos en movimiento; más tarde podemos apreciar una numerosa caravana, cuyas filas interminables aparecen y desaparecen en las ondulaciones del glaciar, serpenteando en la pendiente en busca de la altura. Es algo desusado que llega a intrigarnos.

El descenso lo hacemos también al citado *Col de la Temple*. Como el calor ha reblandecido en exceso la nieve, en las pendientes de mayor inclinación hemos de asegurar prudentemente los pasos.

Llegamos al Col, casi al tiempo que la cabeza de la caravana observada desde lo alto. Maximin Rodier exclama de pronto, con emocionado alborozo: «*Ces son les alpins!*». Efectivamente, se trata de tropa francesa de montaña, que se halla de prácticas. El jefe de las tropas alpinas reconoce a mi guía, y ambos se abrazan efusivamente. Ahora comprendo la emoción de Maximin; había hecho su servicio militar en aquella unidad de «les alpins».

Continuamos nuestro descenso glaciar abajo; y, sin otra novedad, el camino traído

la víspera nos lleva de regreso a La Béarde, mientras planeamos la próxima salida a *La Meije*.

.....

[Cuántas veces nos quejamos irreflexivamente de nuestra mala suerte!]

He aquí que cuando volvíamos felices de nuestra expedición al «Coolidge» y entrábamos en el poblado, llama nuestra atención una desusada agrupación de gente: paisanos, «guías», y algún alpinista, que forman círculo cerca de un bulto envuelto en mantas pardas, Nos informan. Es el cadaver de un alpinista, un «sans guide» (nos dice uno del oficio, entre despectivo y quejoso) que se desgració en *Le Flambeau* (3.523 m.), estribación occidental de *Les Ecrins*. (Otra tumba más en el cementerio de St. Christophe).

Efectivamente, se trataba de dos alpinistas, sin guía, a quienes sorprendió el mal tiempo. La víctima, al efectuar un descenso, en «rappel» no pudo frenar, a causa del hielo en la cuerda, despeñándose sobre el *Glaciar de la Bonne Pierre*. Entretanto, su compañero púsose a lanzar llamadas de auxilio, que afortunadamente pudieron ser oídas por una caravana que se retiraba a última hora de la tarde hacia La Béarde. Al día siguiente, la caravana de socorro pudo rescatar el cadaver de la víctima, y efectuar el salvamento de su agotado compañero, a costa de mil dificultades.

El diario de Grenoble «*Le Petit Dauphinois*», del 10 de Agosto de 1934, daba una extensa información de este suceso, así como también de otro drama alpino ocurrido precisamente en aquellos días en el *Pico de l'Eten-dard* (3.470 m.) en el macizo de los «Grandes Rousses» al N. del Oisans.

Día 11.

De madrugada viene a despertarme el «guía» anunciando la vuelta del mal tiempo, y «que puedo descansar» (?).

He aquí que la meteorología se lleva mi última posibilidad y esperanza, en los Alpes del Delfinado. Decididamente —mirando al calendario— no puedo menos de levantar el campo.

(continúa en la pág. 130).

MATERIALES PARA EL CATALOGO DOLMENICO DEL PAIS VASCO

N.º 4

NUEVOS DOLMENES NAVARROS (URBASA - ANDIA - SARBIL)

POR

Jesús Elósegui

*De los «Amigos de Aralar» y
del Grupo de C. N. «Aranzadi».*

Invitación.

En breve se publicará en «MUNIBE», órgano del Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi», el Catálogo Dolménico del País Vasco que, hasta la fecha, contiene doscientos setenta y dos dólmenes, los cuales han sido denunciados o descritos en letras de molde y por consiguiente han sido o pueden ser utilizados con provecho por la ciencia prehistórica.

Iturralde y Suit, Eguren y Barandiarán, este último sobre todo, han sido los investigadores que más y mejor han recorrido las montañas vascas a la busca de dólmenes que si bien derruidos y revueltos en su inmensa mayoría, han dado interesantes materiales antropológicos y arqueológicos que estudiados por nuestros especialistas, han servido para que hoy tengamos un conocimiento, ni escaso ni completo, del mundo eneolítico en nuestro solar.

Recientes conversaciones mantenidas con el amigo y maestro D. José Miguel de Barandiarán, a quien tanto deben la etnografía y prehistoria vascas, me han impulsado a iniciar metódicas rebuscas que, hasta ahora, han dado por resultado el conocimiento y localización de una treintena de dólmenes no citados hasta hoy en nuestra literatura especializada y de los cuales doy cuenta de cinco, ubicados en montañas navarras, en este número de PYRENAICA.

Junto con el Catálogo publicaremos en «MUNIBE» un Mapa Mudo del País Vasco a escala 1:250.000 en el que se sitúan todos los dólmenes de aquél. Saltará a la vista inmediatamente, con claridad aleccionadora, las zonas dolménicas hoy conocidas y los inmensos sectores de nuestras montañas en los que por falta de prospecciones llevadas a cabo con atención y orden, aparecerán en blanco, exentos hasta la fecha de citas dolménicas.

El elemento montañoso, al mismo tiempo lector de PYRENAICA, es el más llamado a colaborar en esta interesante tarea investigadora, para la que no se necesitan desorbitados conocimientos en la materia, sino solamente un mínimo sentido crítico y una recta exposición objetiva. Al Grupo «Aranzadi» han comenzado a llegar reseñas de descubrimientos y nos es muy agradable citar los nombres de los conocidos montañosos D. Juan San Martín de Eibar y D. Luis Peña Basurto de Donostía que han comunicado datos nuevos de valor que serán dados a conocer en «MUNIBE».

También D. Francisco Ripa de Pamplona ha iniciado en PYRENAICA, n.º 1-1952, con una cita periférica interesante de un dolmen en la sierra de Ilon, en Bigüezal, su aportación al catálogo mencionado, aportación que no dudamos será valiosa por demás.

Doscientos setenta y dos dólmenes conocidos hasta ahora en el País Vasco es una cifra que, a nuestro saber, no es igualada ni en cantidad ni en densidad en ningún otro sector peninsular, Portugal y Cataluña con ser zonas muy investigadas, quedan por debajo de nuestras cifras.

Pero sería un error el pensar que sabemos mucho. Aun nos quedan, como queda dicho, enormes extensiones de terreno por explorar y esperamos que entre los montañosos que esto lean surjan nuevos prospectores con los que sería del mayor interés llegar a estructurar planes de recorridos, de trabajo y de compulsión de resultados, que habrían de reportar un gran avance al conocimiento de nuestro fenómeno dolménico.

No estarían de más unas conferencias divulgadoras, apoyadas con proyecciones seleccionadas, que la Federación de Montañismo pudiera organizar a este particular.

Queda hecha la invitación a la prospección a aquellos montañosos que quieran gustar en sus excursiones un nuevo aliciente de actuación verdaderamente cautivador y que deseen imprimir a sus partes de ascensión y reseñas de recorridos una nueva faceta descriptiva.

Los cinco dólmenes y un cromlech que se describen en esta cuarta nota (1) han sido localizados y reconocidos en excursiones encaminadas a conseguir nuevos datos para el Catálogo Dolmérico del País Vasco, que esperamos publicar en breve en la revista «MUNIBE» del Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi».

En toda la amplia extensión de las sierras de «Andia» y «Sarbil», no había sido señalado hasta ahora, a nuestro entender, ningún dolmen. Este dato negativo nos inquietaba desde hace ya algún tiempo, pues existiendo citas dolméricas en las sierras de «Entzia» y «Urbasa» (2), era lógico pensar que el fenómeno megalítico se prolongara hacia el Este, por «Andia» y «Sarbil», de características geográfico-humanas, al menos la primera, semejantes al sector occidental provisto de monumentos dolméricos. (Fig. 1).

Hemos dedicado varias jornadas a esta intención. He aquí su resultado.

* * *

El 14-V-1952, conducido por el pastor Pedro Miguel Goicoechea (originario del caserío «Zamargín» de «Intza», valle de «Araiz») me trasladé desde su txabola veraniega sita en «Erriturri», centro de la sierra de «Andia», a la alta planicie algo encañada que se inicia al Este del «Tunel de Lizarraga» (1.033 m.) A unos 25 m. a la derecha del sendero que desde este punto se dirige al valle de «Goñi» y a unos 11|12 minutos de trayecto, desde el Tunel reconocí un dolmen derruido situado

(1) Nota n.º 1 = «Cuatro nuevos dólmenes en el Valle de Larraun (Navarra) por Jesús Elósegui, en «MUNIBE» 1951, págs. 142|147.

Nota n.º 2 = «Cinco nuevos dólmenes en Navarra» por Jesús Elósegui, en «MUNIBE» 1951, págs. 165|170.

Nota n.º 3 = «Ocho nuevos dólmenes guipuzcoanos» por Jesús Elósegui, en «MUNIBE» 2|3 1952.

(2) «Un nuevo dólmen alabés» por Julián Apraiz, en «Euskalerria» 1896, págs. 187|190.

«La Prehistoria en Alava», por Enrique de Eguren, 1914, págs. 116|123.

«Los nuevos dólmenes de la Sierra de Encia», por Aranzadi-Barandiarán-Eguren, 1921, 16 págs.

«Nuevos dólmenes en la Sierra de Entzia», por Enrique de Eguren, 1927, en Revista Internacional de Estudios Vascos, págs. 33|54.

«Nuevos dólmenes en Entzia», por Enrique de Eguren, en Anuario de Eusko-Folk-Lore 1927, págs. 21|25.

«Exploración de seis dólmenes de la sierra de Urbasa (Navarra)», por Aranzadi-Barandiarán-Eguren, 1923, 31 págs.

en una pequeña prominencia, en paraje raso de pastizal. Es el,

DOLMEN DE SARASA-GAÑE. Asoman dos losas a y b (fig. 2) que tienen 1,30 m. y 0,65 m. de longitud respectivamente. Rodea al monumento un rebajado galgal de 14|15 m. de diámetro y forma circular. La orientación de la cámara es de 82º en rumbo astronómico. Desde el dolmen se divisan: La ermita de «San Donato» en el monte «Berriain», al 26º. Las cercanas cotas 1.147 m. y 1.171 m. a 330º y 42º respectivamente. Losas y galgal son de material calizo. Una somera cata realizada resultó negativa en restos arqueológicos.

Coordenadas geográficas del dolmen en la hoja n.º 114-Alsua del 1:50.000 del I. G. y C.: Long. 1º 41'04". Lat. 42º 51'35". Altitud s. n. m. 1.108 m.

* * *

El 16-V-1952 inicié el recorrido desde la txabola de los pastores araitarras «Beloki-aundi» e «Iriarte», situada a unos 400 m. al SW. de la boca meridional del «Tunel de Lizarraga» y a 1.009 m. s. n. m. Examinando atentamente lomas y hondonadas llegué en una hora al «Puerto de Echarri-Aranaz», —«Etxarri-ko portu-gañe»— donde coloqué en pie y fotografié una estela funeraria suelta de 0,66 m. de alto, 0,24 m. de ancho en su base y 0,17 m. de grueso, con un rosetón de 0,42 m. de diámetro, con una cruz latina de 0,28 m. de longitud en el centro de una de sus caras.

Continuando luego hacia el W. descubrí, a 6|7 minutos del puerto, un dolmen, cuya planta y corte vertical doy en la fig. 3. Es el,

DOLMEN DE ETXARRI-KO PORTU-GAÑE. Se halla rodeado de un galgal de 11 m. de diámetro; en paraje medio de raso y rocas. Se divisa desde él un amplio panorama: todo el sector meridional de la sierra de «Aralar»; la cumbre de «Aketegi», que asoma a la derecha de la cercana cima de «Maiza». «Anboto», «Udalaitz», «Oitz», «Izarraitz», etc. La orientación del monumento es de 105º y a juzgar por la disposición observable puede pensarse en la posibilidad de una ante-cámara. Todo el conjunto es de piedras calizas. Un viejo pastor de «Echarri» que siguió atentamente mis observaciones y medidas me dijo no conocer monumentos semejantes en los cercanos parajes de «Armaxka», «Arantzadiya» y «Mendizelaya». No efectué cata alguna.

Coordenadas geográficas en la hoja n.º 114 -Alsasua del 1:50.000. Long. 1º 37'17". Lat. 42º 52'45". Altitud s. n. m. 1.057 m.

* * *

Subí luego a la cota de «Maiza» (1.181 m.) de amplio panorama, y descendí por su falda occidental, sin señalar nada digno de mención. Llegado al portillo de «Santa Marina», cogí el camino-calzada que se dirige al S. y que por los rasos de «Eskiza» y atravesando la sierra de «Urbasa», baja a «Zudaire» y «Baquedano» ya en la «Ameskoa». Pocos metros más al sur del portillo hallé restos indubitables de un dolmen que denominé.

DOLMEN DE SANTA-MARINA. Se halla junto al camino, a la derecha, que se dirige a «Eskiza». En paraje raso y prominente de forma que las piedras del galgal de un blanco más acusado que las rocas circundantes, destacan fácilmente al observador. Varios rumbos, siempre astronómicos, tomados desde el dolmen: Ermita de «Santa Marina», a 250 m., 312º. «Puerto de Santa-Marina», a 120 m., 356º. Cota 1.082 m., 42º. «Dulantz», en la lejanía, 148º. Ha desaparecido la cámara sepulcral y solo existe un gran galgal de 13,14 m. de diámetro y en su centro un gran hoyo de 4,5 m. de diámetro y 1,30 de profundidad. Existen fragmentos de losas que pudieron ser camerales. Hacia el Sur comienza el dominio de las hayas y al Norte hay una plantación de coníferas.

Coordenadas geográficas en la hoja n.º 114 -Alsasua, del 1:50.000. Lon. 1º 34'35". Lat. 42º 52'07". Altitud s. n. m. 1.037 m.

* * *

Continué luego hasta el raso de «Eskiza», desde donde efectué infructuosamente un reconocimiento de dos horas tratando de localizar un dolmen inédito que en 1945, había encontrado de improviso en una agotadora excursión en plena canícula. Este dolmen se halla a unos 16|18 minutos de marcha desde el puerto de «Santa-Marina» hacia el S. Una nueva tentativa de localización que he efectuado el 18-VII-1952 ha sido también negativa por lo que dejo para la campaña invernal el verificar una nueva prospección que espero sea positiva, beneficiándome de la caída de la hoja de los tupidos hayales en que aquel se encuentra.

* * *

El 19-VII-1952, en compañía de José María Peciña y Pedro y Javier Elósegui efectué una excursión que iniciada en el «Tunel de Lizarraga» (1.033 m.) nos llevó por «Dorrokotea», «Erriturri» e «Ikomar» a los «Corrales de Munarriz» donde charlamos largamente con un pastor natural de «Malon» (Aragón), que nos comunicó interesantes detalles de trashumancia que fuera interesante recoger sistemáticamente, pues la investigación (1), relaciona cada vez más estrechamente el pastoreo y sus tradicionales movimientos estacionales con la expansión e interpretación geográfica del fenómeno dolménico.

Faldeando luego por la derecha la cota 1.123 (véase hoja n.º 114-Alsasua) y dejando a la izquierda del paraje de «Uderbe», llegamos al pueblo de «Urdanoz» (818 m.) donde comimos. Por la tarde, con fuerte calor, continuamos hacia el E. nuestra excursión y por las proximidades de «Azanza», que dejamos a nuestra izquierda, subimos a la dilatada loma que une las cumbres de «Mortxe» (1.107 m.) y «Peña de Echauri» (1.123 m.) (fig. 1). En plena rasante, hallamos un dolmen que ateniéndome a toponimia comunicada por un pastor de «Azanza» denominé:

DOLMEN DE SARBIL-ZELAI. Mientras mis tres compañeros continuaban adelante a cumplir su objetivo montañero alcanzando la cumbre de la «Peña de Echauri», quedé en el dolmen anotando sus particularidades y efectuando luego diversas rebuscas infructuosas en los alrededores.

En el centro de un galgal de 11 m. de diámetro existen dos losas caídas y sensiblemente paralelas. Una tiene 1,46 m. de longitud y la otra 1,20 m. Entre las dos vegeta un pequeño espino. El terreno es raso y el conjunto del mutilado monumento de piedras calizas destaca fácilmente en el paisaje. A 140 m. en dirección 130º se halla la amplia «Borda de Indiarena». Desde el dolmen se divisan «Urdanoz», Peña de «Berriain», y cimas de «Mortxe» y «Peña de Echauri». Efectuada una ligera cata recogí algunos incisivos y molares humanos. Orientación cámara 115º.

(1) Aranzadi y Barandiarán en varias de sus publicaciones.

«Historia y toponimia donostiarras» por Ricardo de Izaguirre, en «Homenaje a D. Julio de Urquijo», tomo III, 1951, pág. 405.



Fot. Sopena

Refugio de la Temple, Glaciar de la Pilatte, y «Les Bans» (3.668 m.)



«Ailefroide» (3.952 m.) visto desde la arista S. del Pico Coolidge.

Fot. Sopena

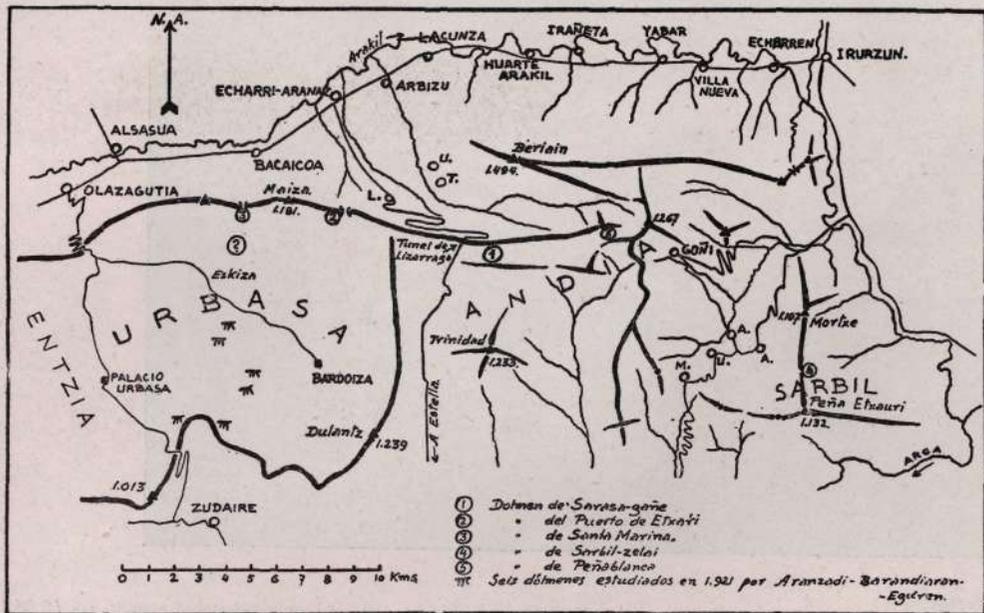


Fig. 1.

Esquema cartográfico de Urbasa-Andia-Sarbil y situación de los cinco dólmenes.

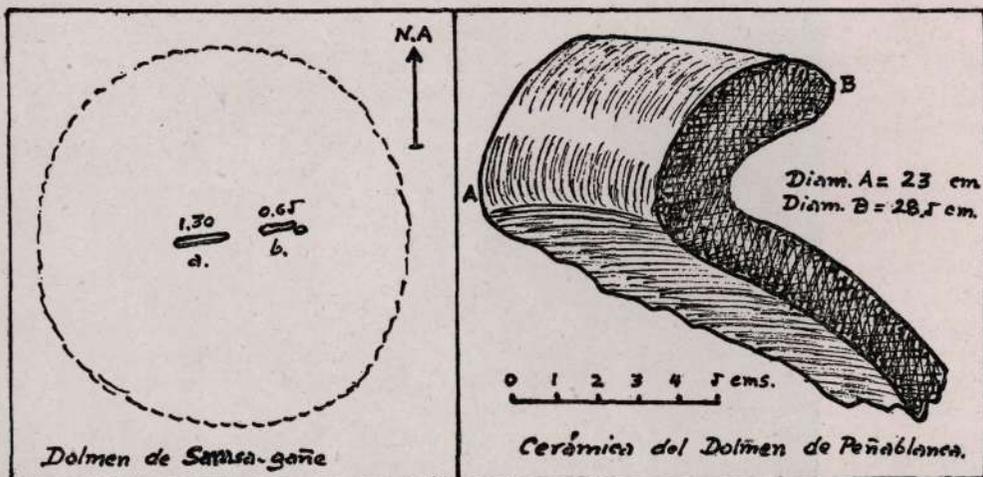


Fig. 2.

Coordenadas geográficas en la hoja n.º 141-Pamplona del 1:50.000. Long. 1º 50'10". Lat. 42º 48'58". Altitud s. n. m. 920 m.

En mis rebuscas por los próximos parajes de «Etxisorde» e «Illarradi» no hallé nada destacable. Regresados mis compañeros de «Peña de Echauri», descendimos a «Urduz» y por «Aizpun» (775 m.), tomando la nueva carretera nos dirigimos a «Goñi» (890 m.) a donde llegamos al anochecer alojándonos en la posada.

* * *

Al día siguiente, 20-VII-1952, calmada la estruendosa tormenta que cayó por la noche, oída primera misa, me adelanté a mis compañeros y alcancé ascendiendo hacia el NW. los «Altos de Goñi» o «Trekua» (1.267 m.). En una de sus cotas observé, al igual que en la cumbre de «Dulantz» (1.239 m.) dos días antes, una circular disposición de piedras, con reborde exterior de 20 m. de diámetro y en su centro un hueco de 12 m. de diámetro, todo ello muy rebajado, de poca elevación y semicubierto de césped. Es difícil relacionar estos artificios a restos de galgales dolménicos, pero es menester citarlos y dar fé de su existencia. Quizás algunas catas practicadas con minucia pudieran dar datos de interés.

Oteando detalladamente el paisaje desde la atalaya de «Trekua» divisé a un km. aproximadamente al W. un círculo lítico a modo de cromlech y a él me dirigí inmediatamente.

CROMLECH DE Balsa-Fria. En efecto, a 150 m. al W. de «Balsa-Fria», charca-embalse artificial abrevadero de ganado lanar, en el mismo límite de las rocas terminales de «Peñablanca» con los pastizales de este sector de «Andia», existe un círculo de piedras calizas, una treintena en total, de 7,5 m. de diámetro, sobresaliendo del suelo la más alta unos 0,25 m. La forma, tamaño y disposición del conjunto es coincidente en todo a los cromlechs que Barandiarán (1) ha estudiado en el País Vasco y que Luis Peña Basurto ha catalogado minuciosamente. Este de «Balsa-Fria», al que con duda puede agregarse otro muy sospechoso situado 30 m. más al N., amplía extraordinariamente el área de implantación geográfica conocida de estos curiosos monumentos neolíticos ya que el más próximo citado, se halla situado a unos 27 kms. al N.NW. en los altos de «Olegi» al N. de «Ezkurra». Siguiendo a Barandiarán considera-

(1) «Contribución al estudio de los cromlechs pirenaicos» por José Miguel de Barandiarán, en «Home-naje a D. Julio de Urquijo», tomo I, 1949, págs. 197|212.

mos a estos círculos líticos como sepulcros de incineración de la segunda Edad del Hierro.

Coordenadas geográficas en la hoja n.º 114-Alsasua del 1:50.000. Long. 1º 45'30". Lat. 42º 51'55". Altitud s. n. m. 1.198 m.

* * *

Observado este cromlech me uní a mis compañeros de excursión que en aquellos momentos, 10 h. 40', alcanzaban las alturas de «Andia». Continuamos juntos hacia el W. y a los pocos metros el amigo Pecina llamaba mi atención hacia un amontonamiento de piedras que para mí había pasado inadvertido a pesar de haber casi tropezado con él. Dato que sirve para recalcar el interés en no realizar prospecciones en solitario, ya que hay momentos en que la atención indagatoria decae pudiendo así perderse preciosos datos catalogables. El túmulo señalado por Pecina era sencillamente un dolmen derruido.

DOLMEN DE PEÑABLANCA. No existen restos de cámara sepulcral. El galgal de traza elíptica tiene 12 m. de largo de E. a W. y 9 m. de N. a S. con un hoyo central de 5 m. x 3 m. El césped enmascara en parte las piedras del galgal. Desde éste queda la cota de «Peñablanca» (1.267 m.) al 308º y el «Alto de Trekua» (1.267 m.) al 62º.

Entre las piedras calizas del galgal recogí seis fragmentos de cerámica basta, que anteriormente he podido ensamblar obteniendo un conjunto que represento en la fig. 2. Resulta ser el borde superior de una vasija de 23 cms. de diámetro interior de boca y de 28,5 cms. de pestaña exterior. El cuerpo tiene 14 m'm. de grosor. Aunque está finamente resuelta en superficies, el profesor Pericot que la ha examinado se inclina a creer que no ha sido elaborada al torno. No conocemos en lo publicado sobre dólmenes del País Vasco, cita de vasija de cerámica de tan grandes dimensiones como esta de «Peñablanca».

Todos los restos y materiales que han sido citados en esta nota, los pondré a disposición de la Institución Príncipe Viana de Navarra para que figuren en las colecciones arqueológicas de Pamplona.

Coordenadas geográficas del dolmen, en la hoja 114-Alsasua del 1:50.000. Long. 1º 45'14". Lat. 42º 51'43". Altitud s. n. m. 1.207 m.

* * *

Continuando luego nuestra marcha por las Balsas de «Lator» y «Sarasa» y «Sarasa gañe-ko jettillarrie» (Dolmen de Sarasa-gañe), llegamos al «Túnel de Lizarraga» dando por terminada la excursión.

Pasajes de San Juan, 19 Agosto 1952.

TOPONIMIA EUZKÉRICA

(CONTINUACIÓN)

III. - COMPONENTES VEGETALES (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

Tan abundante y rica variedad de componentes vegetales sustantivos existe en nuestra toponimia, que resulta interesante su estudio y al mismo tiempo que nos deleita, nos sirve de enseñanza para la etimología, sacándonos de la intriga que nos tiene el significado de los mismos. Muchas veces, la clara significación del toponímico no concuerda con el lugar designado, debido a que por circunstancias del tiempo, que nada perdona, ha desaparecido el motivo o la causa que dió su nombre, perdurando éste; pero la mayoría de las veces nos daremos perfecta cuenta del gran acierto que tuvieron nuestros antepasados al señalar a los lugares, montes, ríos, etc., los nombres que concuerdan admirablemente con la geobotánica, causando nuestro asombro.

Ahora nos toca analizar la interpretación de los vegetales, que tanta variedad presenta nuestra toponimia.

ABE y su derivado ABA, árbol:—Ejemplos: Abeaga y probablemente Abenia, arrabal de Markina (Vizcaya); Abetxuko, Abendagan, Abando, la antigua anteiglesia anexionada a Bilbao a fines del siglo pasado y que se ha convertido en su célebre «Ensanche», superando con largueza a la Villa; Abalde, ab(e)—alde—región o terreno del árbol, lugar del Municipio de Labastida (Rioja alavesa).

«Hay varias voces puras —nos dice el eximio euzkerólogo Don Resurrección María de Azkue, fallecido recientemente, en su monumental «Diccionario Vasco-Español-Francés», página 60— más o menos en uso, que designan la idea de ARBOL: ABE y ARITZ, anticuadas; ATZE y ZUGAITZ, ZUGATZ, ZUHAIN, ZUHAITZ, ZUHAMU, en uso corriente. La palabra ABE, sólo en los derivados se usa hoy con esta significación: Abaroa, Abando, Abaufea, Abakondo, Abaf, Abao, Abargi, etc. El uso de ARITZ puede verse en el lugar correspondiente. ATZE está en uso en Efonkari-Ustafotz, con la significación de «árbol» en general. El sufijo TZE, que en Benabaña, Zuberoa, se usa signifi-

ficando árbol (Gerezitze, cerezo, árbol de cerezas; Gaztaiñatze, castaño, árbol de castañas...), es una reminiscencia del nombre ATZE, que también se usa como terminación: Ufatze, avellano; Etxagufatze, nogal; Ezpeltze, boj, etc. En las palabras ZUGATZ, ZUGAITZ, ZUHAITZ, ZUHAIN, ZUHAMU, corrientemente empleadas, existe la radical ZUR, madera, acompañada de ARITZ en las tres primeras. Los términos más propios para indicar la idea de «árbol» son, a mi modo de ver, ATZE y ARITZ. Se ha dicho que el nombre genérico de «árbol» no existe en euzkera. Es muy expuesto sentar qué es lo que no tiene esta lengua, sobre todo cuando sólo se tienen de ella cuatro nociones mal adquiridas y juzgadas con prevención».

ABI, arándano, arbolillo de bayas negruzcas o azuladas, dulces y comestibles. Ejemplos: Abiando, casería de Mújica (Vizcaya); Abiaga, casería de Amurrio (Alava) y Abiega (quizás variante de la anterior), casería de Llanteno, en el valle de Ayala (Alava).

AGIN, tejo, árbol de hoja perenne, cuya madera, de todas las indígenas es la más dura, compacta y tenaz. Es la caoba del país, cuyas características son: Grano muy fino, fibra larga y recta, albura blanca amarillenta, estructura homogénea, duramen rojo marrón, vetado de oscuro. No se corrompe.—Ejemplos: Aginaga, el tejo, barrios de Eibar y Usurbil, en Guipúzcoa y casería en Arrazgoiti (Navarra); Agiñiga, lugar del valle de Ayala (Alava).

Los mejores ejemplares de este magnífico árbol los hemos encontrado en el monte Gorcebe, jurisdicción de Vizcaya, donde abunda bastante. Los indígenas de Zeanuri, le conocen por su verdadero nombre, pero la mayoría de los demás euzkeldunes vizcainos le desconocen, designándole con el de pino, por haber desaparecido ejemplares de la región en que habitan. Dice la leyenda que antiguamente los vascos envenenaban sus dardos con el jugo de este árbol para sus campañas guerreras.

Con el precioso nombre de Agiñalde bautizaron un grupo de amigos un hermoso refugio alpino, construido en las campas de Arimekorta (Gorbea), haciendo honor al soberbio tejo que se alza ante el mismo.

AKARR, narciso. — Ejemplos: Akafegi, Akafate.

ALBITZ, heno. — Ejemplos: Albitzu, Albitzeta, Albitzuri, Albitzur.

ALTZ, ALTZA, aliso, árbol frondoso, que se cría a orillas de los ríos, cuya madera es de un color rosado amarillento, bastante apropiada para imitar a la caoba. Se pudre fácilmente. Si se la mete en el agua dura tanto como la madera de roble. — Ejemplos: Alzaga (Alzaga), Alzola (Alzola), Alzuste, Alzuz, Alzeñi, Alza, Alzeñi, Alzubiaga, Alzate (Alzate), Alzueta, Alzaburu, Alzania, Alzutza, Alzumendi, Alzibar (Alcibar), Alzasketa, célebre fuente del monte Ganekogorta (Vizcaya), en el camino de Bilbao al Santuario de Santa Lucía de Ermu (1), situado en terreno de Zollo, mal conocida por Fuente del Espino, cuyo árbol, al cual es debido este último nombre, desapareció hace bastantes años.

AMETZ, AMEZ, AME, carballo, rebollo. Lakoizketa, traduce esa palabra por «melojo», árbol semejante al roble albar. Alhabe, en Zuberua, por «tauzin» (quejigo), palabra no incluida en el Diccionario de la Academia francesa. En Zigoitia (Alaba), la traducen por «tocorno», palabra no comprendida en el Diccionario de la Academia española. — Ejemplos: Ametzola (Amezola), Ametzaga (Amezaga), Ameztui, monte de Ludio (Llodio-Alava); Amezti, Amezabal, Amezketa, Ameztuya, Ametzua, Amezkua, del quejigo; Amegor, quejigo rojo.

ANDO, tocón, cepa, parte del tronco de cualquier árbol o vegetal, que está dentro de la tierra, unido a las raíces. — Ejemplos: Andoin, Andosilla, Andollu, Andola, etc.

Como variante suya tenemos a *Andue* y *Andui*, de los apellidos Anduetza (Andueza) y Anduitza (Anduiza), cuya etimología es clara: ANDUE, ANDUI (tocón) y TZA (abundancial).

(1) Este célebre santuario denominado Santa Lucía de Yermo, en la Geografía del País Vasco, es conocido por los naturales de sus cercanías, tanto por los euzkeldunes bizkainos y alabeses, como por los erdeldunes de Alava, aún del apartado valle de Ayala, con el nombre indígena de Ermu o Ermua.

También es probable que Andia, tenga esta misma significación.

ARAN, ciruelo, endrino (OKARAN bajo otra forma). — Ejemplos: Arana, Arambeltz, Okarantza, Okaramendi, Okarandi, molino de Elgeta (Guipúzcoa); movido por el riachuelo de Ubera, afluente del Deba.

En otros casos ARAN, tiene la significación de campo.

ARANTZ, ARANTZA, espino. — Ejemplos: Arantza-tzu (Arantzatzu), Espinal, célebre Santuario guipuzcoano y anteiglesia de la Merindad de Añatia en Vizcaya; Arantzibia (Aranzibia), Arantzadi, Arantzeta, Arantzate, Arantzastiko.

AREITZ, ARETZ, ARITZ, ARIZ, roble, de la especie frondosa, familia cupulifera, que alcanza hasta 20 metros de altura. Es de madera nudosa, de excesiva albura, con mucho nervio y con tendencia a alabearse. Algunas veces se encuentra bajo la forma AIZ, aunque hay que tener en cuenta que puede ser residuo de AITZ (peña), como en Aizkoñi, conocido monte guipuzcoano, cuya significación es PEÑA PELADA, PEÑA LIMPIA, es decir, sin vegetación. — Ejemplos: Areitzaga (Areizaga), Aretxabaleta, Aretxaga, Aretxalde, Aretxa, Aretxabe, Aretxola, Aritz, Ariz, Arizpe, Ariztondo, Ariztimuño, etc.

Según el gran euzkerólogo Azkue, con esta palabra se conoció antiguamente en Vizcaya al árbol en general, pero hoy día, como esta significación es arcaica, no es cosa de generalizarla teniendo otra tan euzkérica como ésta.

ARTE, ARTA: encina, cuya madera es la más densa y compacta de todas las del país. Los vasos están agrupados en haces, formando bandas estrechas. Los radios medulares son anchos. La albura, en los árboles jóvenes es blanca, ligeramente rosada. El duramen es rojo oscuro. Suele esta madera alabearse y agrietarse, al desecarse. — Arteaga (el encino), Arteta (encinares, lugar de encinos), Artetabakara (el encino solitario), Artajona, o mejor dicho Artaxona, Artieda, Artano, Artatza (Artaza), Artetxu (encinito), plazoleta en el barrio de Atxuri (Bilbao), que conserva aún este nombre haciendo honor al pequeño arbolito del que tomó su apelativo; Artika, Artibañ, caserío de Alonsotegui, perteneciente a la anteiglesia de Barakaldo (Vizcaya), al pie del monte Ga-

(continúa en la pág. 130)

CUMBRES DE LA REGION

NAVARRA

Mendimocha (1.225 m.) - Argaray (1.231 m.) - Meatze (1.215 m.)



Desprendida de la divisoria Cantábrico-Mediterránea entre las cimas de Guirizu y Lindux, exactamente de la muga fronteriza 155, arranca una barrera de alturas en dirección N. que, sirviendo de límite entre las dos naciones,

establece al mismo tiempo la divisoria de los ríos Baigorri y Luzaide. Ya a su final, y próxima a decrecer sobre los llanos franceses, se levantan la tripleta de cimas Meatze-Argaray-Mendimocha, que forman con sus repliegues el barranco Aitzarre, el cual desagua en el Luzaide próximo a Valcarlos.

Por esta razón, y a pesar de dejar el Puerto de Ibañeta a 1.057 m. de elevación en la citada divisoria Cantábrico-Mediterránea, y descender los 16 km. de cuidada carretera, con sus vueltas y revueltas inacabables, hasta los 356 m. en que se encuentra la pintoresca villa de Valcarlos, con su aduana y pulcro caserío, es éste el lugar ideal para acometer la ascensión.

Se inicia, abandonando la carretera y cruzando el atrio de su iglesia para salir a ancho camino de carros que asciende encajonado entre muros de piedra. A los 11 minutos, se tiene el Cementerio a mano izquierda, y, a su contraria una borda caserío. Al dar vuelta a ésta, existe una bifurcación: Por la izquierda conduce al barrio de Gaindola, mientras siguiendo el camino derecho, que desciende levemente, se alcanza otro en las proximidades de un caserío (15'). Por él se gana una loma donde se asienta la ermita de Santa María Magdalena (19'), dando vista al barranco Aitzarre, que corre a sus pies, y a infinidad de caseríos que destacan impolutos entre bosques de castaños. Tras la ermita se adentra bajo su tupida fronda, conservando su anchura primitiva y llevando la barrancada mencionada a la derecha. Profusión de caminos hasta dos bordas (34'), de donde desciende a orillas del Aitzarre (44'), que se cruza por un puentecillo,

para subir empinada cuesta y alcanzar el barrio Azoleta (46').

Del primer caserío de este barrio, denominado Aitzurria, el camino describe amplia vuelta, a la derecha, pasando junto al caserío Borya, (56'), del mismo barrio, y ascendiendo pendiente fuerte se adentra en uno de los barrancos tributarios del Aitzarre, pasando junto a una borda (1 h. 9'), para alcanzar otra (1 h. 14'), donde el ancho camino se inclina a la derecha para torcer más adelante. Por el borde de la heredad, delimitada por cerco de piedras, va una senda muy pisada a juntarse con el camino más arriba.

A la hora y veinticuatro minutos desde Valcarlos, se fusionan la senda y el ancho camino junto a riquísimo manantial, recrudeciéndose la pendiente en bosque de hayas, para salir a terreno limpio (1 h. 34') en el collado Eunzaro (Eunzaro'ko lepoa), divisoria entre los ríos Luzaide y Baigorri, tributarios del Nive que desemboca en el Cantábrico por Francia. En el mismo, muga fronteriza número 174 y en ambas vertientes, próximas a la altura, sendas bordas y agua. Por la vertiente del Baigorri, el camino desciende a Banca.

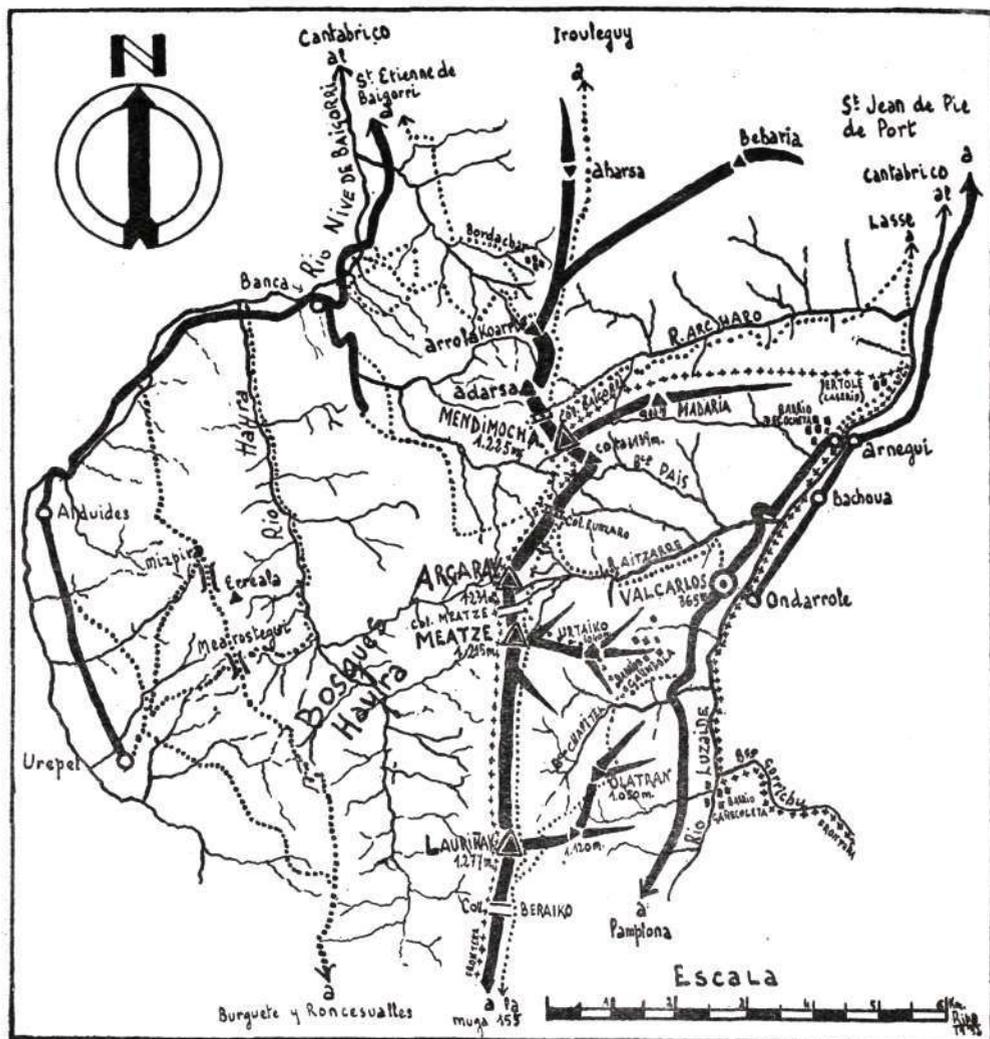
Seguir senda, a la derecha, en la vertiente francesa que, contorneando la cota 1.139 m., asciende a la cima de MENDIMOCHA 1.225 m. (2 h. 9'). La altura es rocosa y se halla ocupada por construcción abovedada que, si bien se halla hundida en su centro, puede servir de cobijo. Su panorama es suave, dilatado y hermoso, comprendiendo las tierras llanas de Francia con Saint Jean Pied de Port e infinidad de poblados más. En cumbres destacan todas cuantas cercan los Alduides, con Gorramendi, Iparla, Auza, Peña de Alba, Arguinzo, Ocoro, Adi, y en la misma divisoria en que nos encontramos, Meatze, Lauriña y Argaray. Al otro lado del barranco Luzaide, la cadena desprendida de Ibañeta y recorrida por la Calzada Romana, comprende Atzobizar, Changoa, Urculo y Leizarateca.

Vueltos al collado Eunzaro, y descontado el tiempo invertido hasta Mendimocha, ascen-

der en sentido opuesto por el borde del arbolado y entre muchos elechos. A las 2 h. 23', en el último grupo de hayas, muga 172 y bajo ella manantial. Desde el mismo ganar la cima de ARGARAY 1.231 m. (2 h. 39') de cresta rocosa y de similares perspectivas y horizonte que la anterior, para descender, siguiendo la divisoria Luzaide-Baigorri, por la cara contra-

no faltan caminos y sendas, utilizados por los contrabandistas, y que nos facilitarán y harán nuestra marcha más cómoda.

Pero también en cómodo y agradable paseo, si queremos realizar una bella travesía, se nos ofrecerá para continuar la divisoria de los ríos Luzaide y Baigorri, hasta su entronque con la cadena Cantábrico-Mediterránea,



ría a la subida, al collado Meatzte (2 h. 49'), donde se encuentra la muga 169.

Del mismo, en diez minutos más, ganar la puntiaguda y herbosa cima de MEATZE 1.215 m., que remata la muga 168, y que goza de idénticas vistas que las anteriores.

Para completar este hermoso paseo, nada tan agradable como descender por la loma que cae sobre Valcarlos, cerrando el semicírculo superior del barranco Aitzarre, donde

siguiendo la altura en dirección S., sin grandes desniveles y con marcada senda que, paralela a las mugas que le jalonan, ascenderá a los cuarenta y cinco minutos la cima de Lauriña, y desde la misma ganará los poblados de Roncesvalles y Burguete, tras agradable caminata, por diferentes itinerarios, que bien creo merecen la atención de dedicarles un comentario más amplio.

FRANCISCO RIPA VEGA
Del Club Deportivo Navarra.

VIZCAYA

Paular (718 m.) y Panabarra (592 m.)



El río Izalde, que nace en los contrafuertes de la Peña de Aro, corre turbulento por el valle de Oquendo, elevándose al O. del mismo, los montes de Idubaltza (688 m.) y Piedra Hincada (604 m.), cuyo itinerario apareció ya en el PYRENAICA 4\1951.

Al E. del citado valle, álzanse las cumbres del Paular y Panabarra, quedando enmarcadas en su parte oriental por el río Nervión, entre las localidades de Luyando y Llodio.

Según se observará, se encuentran enclavados en territorio alavés, mas de hecho por su situación, se hallan dentro del área de influencia orográfica vizcaína.

La marcha de aproximación ha de realizarse desde Sodupe —estación de f. c.— hasta Oquendo —5 Kms.— por la carretera que corre por el término municipal de Gordejuela, sobre la barriada de Zaldu.

Su recorrido es un verdadero recreo para la vista, ya que los caseríos escalonados en el fondo del valle, surcado por el Izalde, sobre el que cruzan rústicos puentes, uno de ellos de factura románica, dan sensación de vida de una época pasada.

Llegando a Oquendo, atravesamos el pueblo hasta un palacio-torre, punto de referencia para dejar la carretera por su margen izquierda, de la cual arranca un camino carretil que nos conduce brevemente a un puente tendido sobre el citado río Izalde. Ya rebasado, iniciase una pista forestal, de fuerte desnivel, hasta alcanzar un caserío de forma cuadrada. En este punto, la pista gira a la derecha dirigiéndose a la arista de Paular, en tanto que otro camino carretil continúa paralelo a la montaña.

Seguimos por la pista hasta alcanzar un tupido pinar de esbeltas coníferas, por cuyo límite, un senderillo dibujado sobre la pinocha nos lleva hasta la misma arista. Enseguida, encontramos un pequeño collado, al que llega, según podemos apreciar, el camino carretil que se derivó de nuestro itinerario.

Ahora, trepamos por una senda, sobre la

misma arista, bordeada de escobales y brezos, que nos conduce hasta la cumbre máxima del Paular (718 m.).

La montaña que en cada estación reviste características y colores diferentes, presenta en otoño, unas tonalidades verdaderamente maravillosas. El valle de Oquendo vestido de un brillante esmeralda, sirve de fondo a un dorado cuadro, en el que el oro viejo de las hayas, el mate de los helechos y el brillante de los robles, salpicado por el verde oscuro de los pinos y el vivo de los escobales ofrecen a nuestra vista un deleitoso panorama.

Y rematándolo, apreciamos al N. la recordada crestería de Ganekogorta; al O. el airoso remate del Eretza, la cúpula de Idubaltza y el Zavalla, que se une al Alto de la Horquilla. Al S. la sierra de Angulo; la Salvada que presenta las airoas torres de su crestería, en la cual el monumento de la Virgen de la Antigua se recorta en el cielo claro de Castilla. Al E., las Gradas de Altube, el macizo de Gorbea y, ya cerca, alzándose inmediatas sobre la margen derecha del Nervión, las cumbres de Jesuri y Santa Marina de Arrola.

Continuamos nuestra marcha en dirección S., ya que nuestro próximo objetivo lo constituye la altura de Panabarra, que alza su cresta aguda a nuestra vista.

En principio, descendemos la falda alta del Paular entre brezos y helechos, llegando a un camino carretil bordeado por un robleal, el cual desemboca en la pista que une Oquendo con Luyando, a través del barrio de Undio e Isardio, con variante hasta Panabarra, con posteriores bifurcaciones a Respaldiza y Luyando.

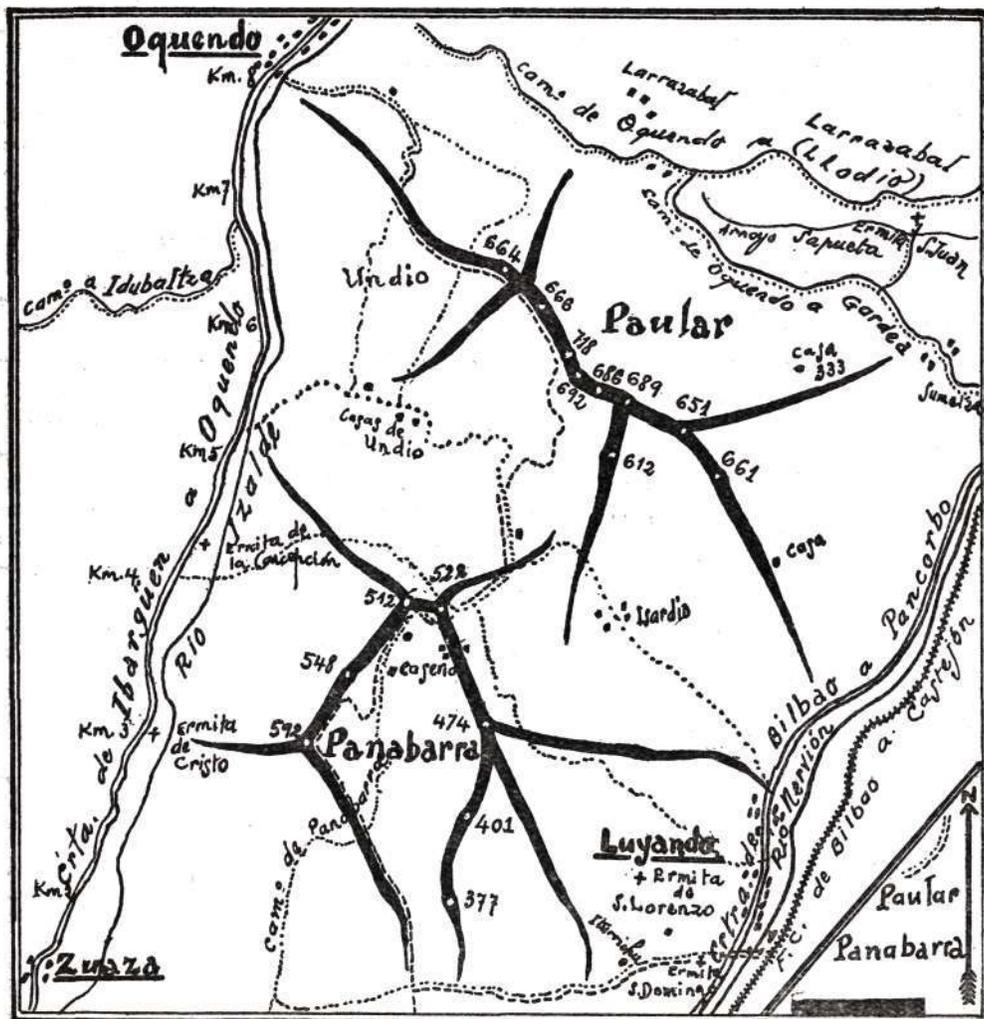
Con el objetivo a nuestra vista, no ofrece duda nuestro itinerario, caminando tranquilamente hasta alcanzar el caserío de Panabarra de Arriba.

Por el camino que corre a la derecha de la casa, precisamente el que traíamos y que conduce a Respaldiza, como meta final, descendemos brevemente y, enseguida, arranca a la derecha una senda ancha, que nos conduce al pequeño collado formado entre la cota gemela (548 m.) de Panabarra y esta

cumbre. Llegando al collado, desaparece la senda y entre tiernos pinos, alcánzase la altura de Panabarra (592 m.) tras un corto, mas fuerte repecho.

Las vistas no difieren de las ya conocidas desde el Paular, siendo precisamente esta cumbre la que varia la perspectiva del N., puesto que corriéndose, al igual que Pana-

barra, en dirección NE. SE., por su mayor elevación cierra la vista en tal orientación. De aquí a la carretera, median breves minutos. Alcanzada ésta, nos dirigimos a la estación, tomando la dirección de Amurrio; a cien metros, a la izquierda, arranca un camino, por el que seguimos, cruzando a continuación un puente sobre el Nervión, que nos lleva finalmente a la estación de f. c.



barra, en dirección NE. SE., por su mayor elevación cierra la vista en tal orientación.

En lugar de volver al caserío de Panabarra de Arriba, para descender a Luyando por el camino que une Zuaza —km. 4 de la carretera— con el precitado Luyando, bajamos por toda la arista del Panabarra, en dirección S. E. hasta alcanzar el camino carretil que conduce a Respaldiza, mas llegando a un torrente, en lugar de continuar por aquél, que

lelo— encontramos la Ermita de San Damián. De aquí a la carretera, median breves minutos. Alcanzada ésta, nos dirigimos a la estación, tomando la dirección de Amurrio; a cien metros, a la izquierda, arranca un camino, por el que seguimos, cruzando a continuación un puente sobre el Nervión, que nos lleva finalmente a la estación de f. c.

X. de SERTUCHA.
Del Club Deportivo de Bilbao.

MI SEGUNDA «PRIMERA» EN EL PIRINEO (viene de la pág. 111)

No notábamos que el tiempo pasaba y que el sol iba declinando y llegó un momento en que tuvimos que volver a la realidad y dejar de soñar despiertos, pues se imponía un descenso al campamento.

Por el Circo de Salarons y por un «couloir» de hierbas nos dejamos deslizar hasta el pie de las murallas de este pequeño Circo y yendo yo a recoger la mochila que habíamos abandonado al pie de la pared del Tozal, nos bajamos cantando y alborotando por la victoria alcanza la, llegando a las casas de Oliván, en el Valle, ya con las negruras de la noche.

Sin hacer muchos comentarios en la casa y con los turistas que en ella había, nos fuimos a nuestra tienda, para descansar nuestros fatigados cuerpos.

Y aquí viene el título. Yo creía que esta era

mi «primera» primera, pero con el correr del tiempo y al hacerme miembro del Groupe Pyrénéiste de Haute Montagne de Pau, el Presidente del mismo, el gran Ollivier, vencedor del Midi d'Ossau, me dijo, hablando de mis otras escaladas, que la efectuada al Cilindro por la cara Este era también una «primera». Yo creía que ya se había hecho por los franceses, pero al saber esto, resulta que tengo otra «primera» en mi lista.

Si no os he cansado con mi relato y me perdonais las muchas faltas, amigos lectores, próximamente os relataré mi escalada al «Couloir de Gaube» en el macizo del Vignemale.

JORGE A. GAVÍN

*Del Centro Excursionista de Cataluña
y del Groupe des Jeunes de Haute Montagne
(G. D. J.)*

RECUERDO DE DOS ESCAPADAS INTRASCENDENTES A LOS ALPES (viene de la pág. 117)

Si la inoportunidad de los temporales se ha encargado de pulverizar y aventar las prometedoras vacaciones, mi dinero, y... muchas de mis ilusiones alpinas, nunca podrá hacer lo mismo con la llama de mi ilusión montañista.

Y mientras el autocar va descendiendo, con obligada precaución, por la tortuosa y agreste carretera que a los verdes valles conduce, en esta tarde lluviosa voy pensando —filosóficamente— que solo se trata de una oportunidad perdida (¡cuando otros han per-

dido la vida!), a cambio de provechosas enseñanzas. De todas formas, bien merecía la pena el intento, el de esta expedición y del pasado año. Naturalmente, en la búsqueda de nuevos horizontes, es el riesgo que se corre al proyectar expediciones de largo desplazamiento, circunscribiendo la posibilidad de realización a unos días contados. ¡Todo por la «gran montaña»!

ANGEL DE SOPEÑA

Del «Club Deportivo» de Bilbao.

TOPONIMIA EUZKÉRICA (viene de la pág. 125)

nekogorta, célebre entre los «chimbos», por ser buen cazadero de sordas, cuyos naturales conservan aún el idioma vernáculo.

Variante suya es ALTA, de Altamira, Altube, Altolagife.

ASKI, grama común.—Ejemplos: Askitzu, Askibaía.

ASPIL, mundillo, arbusto de la familia de las caprifoliáceas, ramoso, de dos a tres metros de altura, con hojas divididas en tres o cinco lóbulos agudos y dentados, flores blancas agrupadas y fruto en baya carnosa de color rojo y con una sola semilla.—Ejemplos: Aspiltza, Aspillaga, Aspillueta, campa de Axpe (Busturia, Vizcaya).

ASTIGARR, arce, especie frondosa, cuya madera es muy semejante a la del boj (ezpel): Dura, homogénea, brillante, flexible, amari-

lorrojiza y vetada de oscuro.—Ejemplos: Astigañaga (el arce, lugar del arce); Astigañeta (los arces, lugar de arces); Astigañibia (el vado, paraje somero, del arce).

ASUN, ortiga.—Ejemplos: Asundegi, lugar de ortigas; Asuntza, collado-monte de Urkiola, al pie de Anboto, en Abadiano de Vizcaya, famoso lugar por su manantial ferruginoso POL-POL, Asunsaga, heredad de Ondategi (Zigoitia, Alaba).

AZKARR, AZKA, arce.—Ejemplos: Azkañaga, fuente sulfurosa en territorio de Zeanuri (Vizcaya); Azkartza, manantial ferruginoso en Beriátua (Vizcaya); Azkañi, peña en Alava; Azkai, alto de Urdax (Nabarra); Azkatziñar, Azkatzua (Azkasua), alcedo, etc.

NESTOR DE GOICOECHEA

«Urdiola»

(continuará)

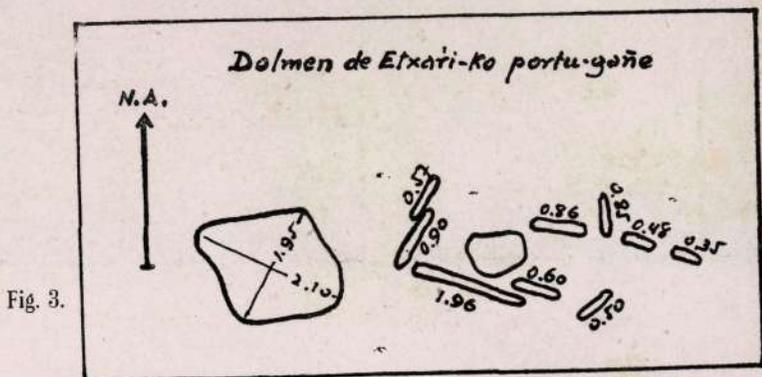


BERIAIN (SAN DONATO), DESDE SAN MIGUEL.

Fot. B. Plazaola, premiada en el
«VIII Concurso de Fotografías de
Montaña» del C. D. de Eibar.



José María Aranzábal
(d. e. p.)



A la memoria de José María Aranzábal (q. e. p. d.)

Su cuerpo cayó rodando por el abismo. . .

Victima de un fatal accidente, ha caído un excelente y conocido montañero, José M.^a de Aranzábal (q. e. p. d.). Un simple mal paso, probablemente un golpe en la cabeza y, ya sin conocimiento, rodó por la pronunciada vertiente hasta quedar inerte, abrazado por última vez a su querida tierra del Gorbea.

Fué montañero ejemplar. Desde niño, en el paterno caserío de Elgueta, encontró en el monte el camino de sus mejores alegrías. En él saboreaba sus mayores satisfacciones, y a él iba, como se va en peregrinación, en busca de paz y felicidad, para volver a la vida cotidiana de la ciudad con fuerzas renovadas. Gustaba de la libertad salvaje y del silencio de la montaña, y hubiese deseado permanecer toda su vida en esa zona de pureza y de verdad, lejos de las mezquindades callejeras.

No tuvo ocasión de practicar la alta montaña. Pero del Iparla navarro al Castro-Valnera, del Andutz a la Sierra de Urbasa y a los montes de Vitoria, de Ayako-Arri a la Sierra brava de Badaya, todo le era familiar, todo sabía de su afición encendida y de su amor a nuestros montes.

Amaba al monte como se ama a una madre que mimaba con cariño nuestras ilusiones y las convierte en realidades. Como se ama a una novia, norte de nuestros sueños y recreo de nuestros sentidos.

Por eso era asiduo y constante. Invierno y verano, desnudo el torso bajo los rayos del sol o cubierto bajo paraguas de las inclemencias del granizo y de la ventisca, allá iba él a su cita dominical, entusiasta y fiel.

Resistente, incansable y animoso, andaba horas y horas —seis, siete. . . diez— efectuando largas travesías. Muchas llevó a buen término, pero muchas más acariciaba entre sus planes, que ya nunca, ¡nunca!, podrá realizar. . .

Y su alma voló a Dios. . .

Pero el montañismo no lo es todo, aun con ser mucho para los que somos sus fervientes adeptos. Ante todo y por encima de todo, somos hombres, hijos de Dios. Y eso era él, un hombre, bueno y alegre como pocos.

Bueno con sus ancianos padres, a quienes cuidaba con el mayor afecto; con sus hermanos y sobrinitos, con todos los que tuvimos la suerte de tratarle. Niños y mayores, chicas y chicos, de cuantos le conocían se hacía apreciar y se dejaba querer en el acto. Por eso le hemos llorado tantos y tanto. . .

Y alegre. Irradiaba alegría en su rededor. Junto a él se disipaban las penas y preocupaciones. Su optimismo no conocía límite. Hizo suya aquella sabia divisa: «ayúdame a labrar tu propia felicidad». Y aunque las circunstancias le llevarán a situaciones difíciles, él sabía arrostrarlas con valor, y la suerte le acompañaba siempre.

Esa alegría interior y ese optimismo se manifestaban en bromas, sonrisas y cantos. En todo momento había una canción en sus labios. Y, según cuentan los testigos del accidente, cantando le sorprendió la muerte en aquel fatídico atardecer del 26 de Octubre.

¡Oh, Dios misericordioso!, fuente de toda bondad y origen de nuestras alegrías: acoge en tu seno a José Mari, y concédele la paz y el descanso eternos. . .

Y nosotros, montañeros que formamos esta gran familia, unamos nuestras oraciones en recuerdo de su alma. Y como mejor homenaje a su memoria, hagamos voto de seguir cultivando con cariño la afición al montañismo y procuremos siempre ser buenos y alegres en nuestra vida, como fué él. . .

XABIER PEÑA.

La Dirección de PYRENAICA envía su pésame a los familiares del montañero José María Aranzábal y suplica una oración por su alma a todos sus lectores.

DE TODO EL MUNDO

Montañismo en Rusia

Teníamos verdadera curiosidad por conocer algo relacionado con el alpinismo soviético; hemos podido conseguirlo hojeando algunas revistas extranjeras. Este interés estaba justificado, máxime teniendo en cuenta que durante este año han intentado la conquista del Everest desde el Tibet, hoy en manos de los comunistas chinos, que es lo mismo que decir rusos.

Bajo el poder comunista existen importantes macizos montañosos con cotas superiores a los 7.000 metros de altitud aparte del mencionado Himalaya, como son el Cáucaso, el Pamir, etc. Naturalmente, estas zonas están herméticamente cerradas para cualquier montañero extranjero que quiera visitarlas.

Como en todo, allí el montañismo no lo conceptúan más que como un servicio a la U. R. S. S. Todo lo que supone libertad de acción, los motivos que a los demás nos arrastran a la montaña, no existen. Piensan que solamente pueden actuar para colaborar a la gloria de su partido.

Actúan los escaladores bajo el rígido mando de un jefe que no permite iniciativas particulares ni gustos personales. La disciplina es severa.

Así, en 1947, en el Cáucaso actuaron 87 grupos de escaladores; naturalmente obtuvieron algunos éxitos franqueando algunas aristas, hollando algunas cumbres aún vírgenes, pero todo ello, como decimos, sin el menor espíritu montañero.

Los macizos que antes hemos citado se hallan carentes de medios de comunicación y las marchas de aproximación que han de realizar son penosísimas, considerando en su forma de obrar que cada montañero debe llevar su equipo sin que existan portadores. Así consiguen endurecerse más.

Ahora viene lo más gracioso para nosotros como españoles. Existen zonas vírgenes incommunicadas y sin haber sido registradas en los mapas hasta ahora. Naturalmente, como es de esperar, los nuevos apelativos son del orden de Pico Stalin, Pico Partisano, etc., pero entre otros hay uno que le han bautizado con el

rimbombante nombre de Pico España Libre y a otro Pico Pasionaria.

Qué pobres de imaginación deben andar los comunistas cuando tienen necesidad de recurrir al sobrenombre de nuestra paisana, —por desgracia—. ¿Acaso la Ibárruri poseía dotes montaÑeras que han pasado desapercibidas mientras vivió entre nosotros? Sería curioso saber si algunas de nuestras modestas cimas ha sufrido el peso de sus delicadas plantas. O quizá se le avive en Rusia el deseo de hacer montaña y hollar «su» cima. Por donde puede resultar una de las paisanas que más alto habrá llegado.

Como dicen que «nadie es profeta en su tierra» ¿se nos habrán podido pasar desapercibidas a los montañeros vascos tan elevadas cualidades de este angelito?

P.

Un mutilado muy bravo

Háganse ustedes cargo de la presencia de ánimo de este montañero después de leer la siguiente noticia:

«Un joven austriaco, mutilado de guerra, con solo una pierna, este verano consiguió alcanzar la Punta Dufour en el macizo del Monte Rosa (Alpes) en cordada con otros compañeros».

El Rubal Kang (6.100 m.) conquistado

Dos estudiantes de la Universidad de Cambridge, K. E. Snelson y J. de V. Graaf, acompañados del «sherpa» Pasang Dawa, han conquistado por primera vez la cima del Rubal Kang, de 6.100 metros de altitud, emplazado en el macizo prehimalayo hasta ahora completamente olvidado por los montañeros que acuden a aquellas regiones y son atraídos siempre por los astros de primera magnitud.

Japoneses en el Himalaya

Agencias de prensa anuncian, que recientemente una expedición de cinco alpinistas japoneses han dejado Katmandu en dirección al Himalaya del Nepal.

El fin de la expedición, que es acompañada por 76 portadores locales, es el de intentar la

ascensión a una cima de más de 7.000 metros. Es esta la segunda expedición alpina que los japoneses llevan a cabo en el Himalaya.

Noticias posteriores indican que los nipones van a intentar escalar el Anapurna, único «ocho mil», como saben nuestros lectores, conquistado hasta ahora por el hombre en inolvidable gesta en la que Herzog y Lachenal se cubrieron de gloria.

Acuerdo aleccionador

Noticias procedentes de Suiza nos indican, que entre el ejército de aquél país y el Club Alpino Suizo han llegado a un acuerdo mutuo, mediante el cual van a complementarse los servicios montañeros de unos y otros, lo cual gustosamente reseñamos por ser tan aleccionador para nosotros que anhelamos en nuestra patria algo que pueda parecersele.

Será facultad del ejército en caso de serle necesario, la movilización de guías, alpinistas y perros amaestrados para la búsqueda de esquiadores sepultados por las avalanchas, así como el de poder disponer de los numerosos refugios que posee en propiedad el Club Alpino.

A cambio, aquellos ceden a estos a título de préstamo, materiales para casos de socorro, como son trineos, cuerdas, sondas de avalanchas y cazanieves. Pueden asimismo solicitar en caso de urgencia auxilio a los guardias fronterizos para salvamento de per-

sonas civiles, llegándose en casos extremos de gravedad hasta a disponer de la aviación militar para localizar a los alpinistas en peligro.

La expedición al Everest

Los expedicionarios suizos que han intentado por segunda vez escalar el Everest «El Techo del Mundo», están ya de regreso sin haber conseguido hollar su cúspide tampoco por esta vez.

Nuestro deseo hubiese sido el de dar mayores detalles, pero el elevado costo del montaje de estas expediciones, hace que cuanta información exista del caso sea explotada en exclusivas a los grandes rotativos mundiales, para así compensar económicamente el déficit.

De esta segunda expedición sabemos que, como en el caso anterior, ha dado lugar a la publicación en todo el mundo de falsas noticias publicadas por diarios y revistas poco escrupulosos que no buscan otra cosa que el sensacionalismo. Lamentable.

Lo cierto es que los expedicionarios han encontrado más dificultades que en la primavera pasada para vencer por la vía S. el collado de los ginebrinos; que en tal empeño y como consecuencia de la caída de una cordada, ha perecido un portador indio. Se cambió la ruta de acceso, por esta circunstancia del mal estado de la ruta antigua.

*R. S. y J. M. P.
Del Tolosa C. F.*



Una nueva víctima ha venido a sumarse a los accidentes mortales en el curso del año que ha fenecido: D. Félix del Río, montañero del Club Deportivo de Bilbao.

Cuando en compañía de dos amigos descendía el 8 de Diciembre pasado, desde Castro-Valnera al barrio de Bernacho, cerca de Espinosa de los Monteros, una variante en el itinerario los separó, teniendo el infortunado del Río la desgracia de resbalar por una cañada, la cual debido al hielo resultaba de difícil tránsito.

El cuerpo del infortunado montañero, que había quedado en sitio de acceso escabroso, y, aumentadas las dificultades por el hielo que cubría el terreno, fué rescatado tras un arriesgado trabajo de salvamento por un grupo de escaladores vizcaínos, que se trasladaron rápidamente al lugar del accidente.

Descanse en paz el infortunado Félix del Río, para el que pedimos una oración por su eterno descanso, al mismo tiempo que PYRENAICA transmite su pésame a los familiares.

NOTICIARIO

Inauguración del Albergue Vixente en Amézqueta

El pasado día 19 de Octubre, tuvo lugar en Amézqueta la inauguración del Albergue Vixente presidida por el Subdelegado en Guipúzcoa de la F. E. M. Don José María Peciña.

Esta villa guipuzcoana viene a ser uno de los primeros centros montañosos del País Vasco. Los días festivos la afluencia de montañeros que ascienden de allí a la Sierra de Aralar es muy considerable. Teniendo en cuenta esta circunstancia, hizo constar el Sr. Peciña en las palabras que dirigió a los asistentes, que la hospitalidad brindada por la familia Ayerbe a los montañeros y la buena disposición de éstos hacía que se convirtiese en realidad esta obra.

El edificio, propiedad de la citada familia, dispone de amplios locales, así como de servicios de cocina, duchas, bar, etc. En breve será instalada una serie de literas para que puedan pernoctar en ella aquellos montañeros que acudan a Amézqueta de vispera.

También se dispondrá de un servicio completo de cartografía sobre Aralar y de un botiquín de urgencia para casos de necesidad.

En el acta inaugural firmaron más de un centenar de montañeros, representando a los clubs siguientes: Tolosa C. F., Amigos de Aralar, Club Vasco de Camping, Amaikak-Bat, Fortuna, O. A. R. G. U. I., Luises del Antíguo y Añorga.

Foto histórica

Lo es sin duda alguna, la que tenemos el gusto de reproducir, (pág. 139), obtenida en la cumbre del monte Ganekogorta de Bilbao, cuyo nombre evoca en la mente de los montañeros vascos —ya algo veteranos— tantos y tan agradables recuerdos. Ya que sobre su cumbre serena, fué lanzado en 1914, el poderoso grito que despertó las latentes aficiones montañosas en el País Vasco; que diez años más tarde, en 1924, culminó con la fundación en Elgueta de la «Federación Vasco-Navarra de Alpinismo». Y si el escenario es francamente evocador, las personas que aparecen sobre el mismo, tienen también su pequeña historia, que vamos a refrescar en interés de nuestros lectores.

En la parte izquierda, tras el buzón clásico que existe sobre la cumbre del Ganekogorta —1.000 metros de altitud—, aparece el entusiasta montañero tolosano D. Pedro Lete (q. e. g. e.), ya que falleció el día 29 de Diciembre de 1950, dejando un legado de 10.000 pesetas, para que en la cumbre del monte Ernio, por el que sentía una gran simpatía y atracción, se construyera un pequeño refugio para albergar a los montañeros que llegan hasta aquellas alturas y se encuentran con un tiempo desabrido, sin tener donde guarecerse y defenderse del frío y demás inclemencias atmosféricas, como más de una vez debió pasarle a él mismo, que por razón de su profesión se veía obligado a andar constantemente por nuestras montañas. Y nuestra Delegación Regional de la F. E. M., se ha apresurado a realizar la acertada idea del Sr. Lete, por cuya alma esperamos eleven una oración, cuantos montañeros suban en lo sucesivo al monte Ernio y se guarezcan en el modesto «estalpe» erigido a su memoria y que nosotros quisiéramos bautizar con el nombre de Refugio «LETE».

En el centro de la fotografía, figura el gran montañero eibarrés Indalecio Ojanguren, el «fotógrafo águila» como gusta llamarse, recibiendo una condecoración de manos de D. Antonio Bandrés y Azcue, fundador y primer Presidente de la «Federación Vasco-Navarra de Alpinismo». Indalecio Ojanguren ha terminado su 5.º concurso de los 100 montes, caso único en nuestra región, por lo que es justo subrayemos aquí nuestra admiración y le expresemos nuestra admiración y simpatía juntamente con nuestra más cordial felicitación.

¿Y qué vamos a decir de D. Antonio Bandrés y Azcue, el patriarca del montañismo vasco? Como quiera que es tan popular y conocida su personalidad, no vamos a incurrir en la repetición de su larga y brillante vida montañera y de los muchos destacados hechos y actos de categoría por el realizados en lo que va de siglo. Y si únicamente vamos a insertar que, a pesar de sus 78 años, continúa fuerte y animoso en la brecha, escalando nuestras montañas como en sus mejores

tiempos, y aún le sobran arrestos para caxarse, pues hemos leído en la revista «Aránzazu», que el día 10 de Octubre pdo; contrajo matrimonio en dicho Santuario, con la agraciada señorita alavesa Elena Montoya. ¡Que sea enhorabuena! y a por los 100 años, querido y admirado D. Antonio, espejo de la andante caballería montañera vasca! Y para terminar: verán Vds. entre ambas personalidades del montañismo vasco, a otros dos destacados «montañeros vetustos»: Eduardo Laborde (el del pañuelito anudado en la cabeza), y Pantxo Labayen (con gafas oscuras para despistar), Presidente perpetuo y fundador con Paco Tuduri de «LOS AMIGOS DE ARALAR» en el mes de Diciembre de 1927 (se han cumplido ahora 25 años), y que a pesar de ello, continúa también en activo al frente de dicha Agrupación montañera de tanta solera y prestigio en el ámbito regional y nacional, por sus muchas realizaciones y la gran labor religiosa y social que viene efectuando entre los pastores de la Sierra de Aralar.

F. M. L.

En Pasajes se inaugura una nueva Sección de Montañeros

«En la Junta ordinaria de Directiva del mes de Abril del presente año, y por unanimidad, se acordó formar la Sección Infantil de Montaña, a la cual podrían participar todos los niños desde los 6 hasta los 17 años, previamente autorizados por sus padres.

A este efecto, se mandaron circulares a todas las familias pasaitarras, invitando a inscribir a sus hijos a la Sociedad Jaizkibel y fueron unos 46 niños los inscriptos y entre los mayorcitos, se formó una Junta Directiva.

Debidamente asesorados, comenzaron a desarrollar una actividad digna de loa. La primera excursión que realizaron, fué a las Peñas de Aya, a la cual acudieron cerca de 40 miembros.

A partir de esta primera excursión, fueron numerosas las realizadas, recorriendo montes tales como Irumugarrieta, Txindoki, Aldaon, Gambo, en Aralar; Aketegui y Sto. Cristo en Aizkorri y Larrún en Vera, a la cual participaron los mayorcitos de la Sección, dada la dureza de estas excursiones.

En todas las excursiones, y después de la comida, realizaron concursos de tiro con esco-

meta de aire comprimido y ejercicios atléticos. Asimismo dábamos ejercicios culturales, con preguntas relacionadas con diversos temas de física, Geología, Geografía, etc. etc. y ejercicios escritos de temas montañeros. A todos los que acertaban y contestaban correctamente a estos ejercicios, se les daba un premio.

La labor aun cuando a algunos les parezca pesada, y digna de sacrificio, no era así, ya que resultaron todos ellos muy obedientes y dóciles al mando (desde luego muy suave). Varios padres se nos dirigieron haciendo resaltar la índole rebelde de su hijo, pero como digo, en este aspecto no he hallado problemas.

Y en esta forma, llegó el día 28 de Septiembre, fecha en la cual en un acto verdaderamente emocionante, recibieron la recompensa de sus esfuerzos, con unas medallas que se les prendió en sus jóvenes pechos.

Precisamente cuando colocaron la medalla de los 10.000 metros a mi hijo Miguel Angel, un chaval de seis años, las lágrimas se asomaron a los ojos míos, cuando después de prender la medalla en su pecho, y ante los aplausos numerosos de los asistentes me abrazó cariñosamente.

Dirán todos los que me lean que soy un poco «farol», pero francamente hay que ser padre para saber lo orgulloso que se puede sentir uno, en estos casos.

Vuelvo a repetir, la labor realizada, ha sido en verdad a fuerza de sacrificios, pero... ¡qué satisfacción tan grande es el recibir una compensación tal como el nutrido grupo infantil, y recibir el caluroso apretón de manos de todos los padres que asistieron al acto, orgullosos asimismo como yo, de la proeza de sus hijos!

De los 24 finalistas, seis lo eran de 15.000 metros, los mayorcitos; doce de 10.000 metros y el resto de 5.000.

Hago un llamamiento a todas las sociedades guipuzcoanas, para que si quieren incrementar en sus pueblos el montañismo, y si quieren apartar a la juventud del vicio que hoy impera en la población, se sacrifiquen con los niños, e inculquen en ellos la afición montañera, para llegar a poseer un nutrido y ejemplar número de montañeros a un plazo no muy largo. El trabajo es arduo, pero la compensación que dimana del deber cumplido, es infinita.

MANUEL OBESO.

Fechas olvidadas

En estos tiempos que estamos acostumbrados a oír que se celebran aniversarios, centenarios y milenarios, nos llama la atención el que no se oiga hablar de celebración de aniversarios de primeras ascensiones a los macizos pirenaicos.

¿Cuántos de los montañeros que recorren todos los años los picos del Pirineo, saben en qué fecha se efectuaron las primeras ascensiones del Balaitous, Infierno, Vignemale, Monte Perdido, Posets, Aneto, etc., etc., y quiénes fueron sus primeros escaladores? Pocos, muy pocos.

Esa falta de noticias de los primeros descubridores de las bellezas que encierran nuestros pirineos, yo creo que se podría compensar organizando, los Clubs que tienen publicaciones periódicas o la Federación Española de Montañismo o sus Delegaciones, concursos literarios descriptivos de esas primeras escaladas y sobre todo organizando campamentos de alta montaña en las fechas de esos aniversarios y centenarios.

En este año que estamos finalizando, se ha dejado pasar una fecha de gran renombre, que muchos desconocen. Me refiero al 150 aniversario de la primera ascensión al Monte Perdido, por Ramond de Carbonnieres, efectuada el 10 de Agosto de 1802.

Pensábamos que en este año se organizaría algún campamento de Alta Montaña en el Valle de Ordesa, para celebrar ese aniversario, pero ha pasado el verano y han sido muy pocos los montañeros españoles que se han acordado de esa fecha y que han rendido homenaje a uno de los grandes pirineistas.

Tal vez sea debido a las medidas de seguridad tomadas por las autoridades militares en la zona fronteriza, pero eso no obsta para que se divulgue las fechas de las primeras ascensiones y así, aunque no colectivamente, los montañeros podrán ofrecer sus homenajes a nuestros predecesores.

Tenemos que agradecerles y al mismo tiempo admirar a nuestros primeros pirineistas, el haber ascendido en tiempos en que el ascender a un pico desconocido era como el que se va en busca de lo desconocido y, aunque no lo digan las crónicas de aquél

tiempo, yo creo que deberían de despedirse de toda la familia y hacer incluso testamento.

Según lo que he sacado de la descripción de la primera ascensión de Ramond al Monte Perdido, debió de ser una enorme proeza, pues efectuó su ascensión viniendo desde Gavarnie, Francia, y pasando por lo que hoy llamamos «Cascada de los Seracs», del helero norte... y en técnica de escalada, tan depurada que existe hoy, gracias a los cursos que se celebran en los principales Clubs españoles.

Por si acaso me equivoco en algún dato, pido comprensión de mis lectores, pero este resumen de su ascensión lo he sacado de la revista del Club Alpino Francés «La Montagne» y ellos de una carta de Ramond a su amigo Haüy.

Saliendo el 7 de Agosto de 1802 de Gavarnie se dirige con dos habitantes de Gavarnie, en dirección de la Brecha de Tucarroya y al borde del lago, acampan. Al día siguiente quieren encontrar un paso hacia el sur, bordeando el alto valle de Pineta, o sea en dirección contraria a la collada del Cilindro, subida normal, hoy día, para los franceses. Se pasaron todo el día buscando y no pudiendo encontrar la salida, optaron por atacar el helero y ascender hasta la cresta que separa el Perdido del Soum de Ramond.

Luego bajaron al circo que se forma entre estos dos picos y allí se pasaron todo un día sin encontrar salida y cuando ya se disponían a abandonar el intento, Ramond, en un esfuerzo supremo consigue vencer una de las chimeneas que se encuentran en la pared sur y llega a la cima. Su júbilo es enorme y los que hemos conseguido alguna «primera» en nuestras andanzas comprendemos perfectamente su entusiasmo.

Y termino creyendo haber contribuido en algo al homenaje a la memoria de este gran montañero y haber sido un poco útil a los montañeros amantes de conocer las fechas de las primeras ascensiones.

JORGE A. GAVIN

Del C. E. C. y C. A. F.



Foto histórica.

**El nuevo cobijo
«P. LETE»
inaugurado
en Ernio.**





Cobertizo
de Asuntze
(Amboto),
construido
en 1952.



Fuente
de Asuntze
(Amboto),
construida
en 1948.



X ASAMBLEA REGIONAL VASCO-NAVARRA DE MONTAÑISMO

Celebrada en San Sebastián el 14 de Diciembre de 1952

Bajo la presidencia del Jefe Regional, D. Angel de Sopena, auxiliado por el Secretario D. Alfonso Hervias y Administrador D. José Antonio de Arana, así como el Sub-delegado para Guipúzcoa, D. José María Peciña, tuvo lugar en la ciudad de San Sebastián, en el domicilio social del Club Deportivo Capu, la X Asamblea Regional Vasco-Navarra de la Federación Española de Montañismo, concurriendo 37 representantes de Sociedades, así como otras 5 que delegaron su representación.

Abrió la sesión el Sr. Sopena, con un saludo a los Asambleístas, dedicando un sentido recuerdo a los alpinistas vizcainos Sres. Tamayo, Aranzábal y del Río, muertos en accidente de montaña, por los cuales se rezó una oración.

A continuación, se da lectura por el Sr. Secretario del Acta de la IX Asamblea, celebrada el 16 de Diciembre de 1951, la cual fué aprobada por unanimidad.

Seguidamente, pasa el Sr. Sopena a glosar las principales actividades federativas, tanto en el ámbito regional, como nacional e internacional.

Hace mención, en principio, del desenvolvimiento de esta Regional, dando cuenta de los trofeos donados a las Sociedades organizadoras de pruebas inter-sociales; la facilitación de hojas del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral; la construcción del Albergue-resguardo de Azuntze, inaugurado en el curso del año; las continuas atenciones al Refugio de Eguiriñao, de Gorbea, para su conservación y mejoramiento; la edificación en la cumbre del Ernio de un refugio, por

manda testamentaria de D. Pedro Lete (q. e. p. d.); la instalación del Albergue «Vishente», en Amézqueta; la edición de diplomas para su concesión gratuita a los montañeros centenarios; los trabajos preparatorios para la nueva edición del registro de cimas puntuales del «Recorrido de Cien Montes», etc.

Expone, con la natural complacencia, el desarrollo del montañismo regional, que alcanza actualmente la cifra de sesenta Sociedades afiliadas, así como el continuo progreso técnico de nuestras organizaciones montañísticas, citando como principales: La XII Marcha Regulada del Club Deportivo Fortuna; las «Marchas de Regularidad y Fondo» Bilbao-Gorbea y Bilbao-Charlazo (Orduña) organizadas por el Bilbao Alpino Club; la marcha realizada por montañeros del Juventus, entre Bilbao y Barcelona, para asistir al Congreso Eucarístico Internacional; la excursión colectiva de Alta Montaña del Club Deportivo de Bilbao a Pirineos —Ordessa-Panticosa-Ansó y Roncal—; la concentración regional en la Mesa de los Tres Reyes, organizada por el Club Deportivo de Navarra, con motivo de la bendición de la estatua votiva de San Francisco Javier; las excursiones de carácter particular realizadas por montañeros vasconavarros a diversos macizos nacionales y extranjeros; el gran éxito conseguido por el Club Vasco de Camping, conquistando nuevamente el primer premio en el XIII Raylly internacional de acampada celebrado en Neuchatel, recibiendo el Sr. Galdona, a petición del Sr. Sopena, el aplauso de los asistentes.

Da cuenta de que la Delegación cuenta actualmente con Ptas. 11.778,25 de libre disposición.

Recuerda la obligación de las Sociedades de proceder a la liquidación de sus obligaciones tributarias en los plazos señalados, haciendo presente que actualmente se debitan más de tres mil pesetas por diferentes conceptos, recomendando su regular cumplimiento.

La recaudación por servicios en el Refugio de Gorbea asciende en el curso del año actual a 1.801,— Ptas., cuando los gastos se elevan a 3.608,— Ptas., lo que representa un déficit de 1.807,— Ptas. que deberá ser enjugado con el valor asignado a tal efecto por la Nacional.

Se refiere a la Asamblea celebrada recientemente en Madrid, a la que acudió en representación de esta Delegación, informando sobre el desenvolvimiento progresivo del montañismo regional, sometiendo las conclusiones siguientes:

Opción de los montañeros vasco-navarros a las salidas al extranjero.

Duración indefinida de la Tarjeta de Identidad federativa.

Aumento de la cifra asignada por el concepto de «Propaganda y Cultura», para atender, principalmente, la edición de «Pyrenaica», folleto-registro del «Recorrido de Cien Montes», cartografía, guías, etc.

Adquisición directa de Fábrica de material montaño: tiendas, piolets, mochilas, cuerdas, etc.

Propuesta en el sentido de que, del valor de la Tarjeta de federado, sean destinadas tres pesetas a atenciones de la Delegación y, las dos restantes, a la Nacional.

En los diferentes temas considerados en la citada Asamblea Nacional, merecen citarse:

La creación del Cuerpo de Guías oficiales.

La elección de España como miembro directivo de la F. I. A., en la reunión celebrada en Austria, cuyo nombramiento no fué aprobado por falta de número de asistentes.

La Federación Española de Montañismo estima que el campismo, como finalidad, no se halla dentro del deporte clásico montañístico, en el que no es sino un medio, por lo que acuerda someter su resolución a la Delegación Nacional de Deportes, funcionando hasta entonces una Comisión que tramitará cuanto se relacione con esta especialidad deportiva.

Considerada la cifra de tres años como insuficiente para el desarrollo del «Concurso de Alta Montaña», se amplía el tiempo a cinco años.

Respecto a la creación de la «Agrupación de Escalada y Alta Montaña», de esta Regional, el Sr. Bacigalupe da lectura al proyecto de reglamento, exponiendo las bases por el que se regirá la admisión y permanencia de los montañeros en tal Agrupación.

El Sr. Sopeña, recordando los accidentes sufridos recientemente, considera que todo montañero debe contar con un mínimo de conocimientos técnicos para salvar cualquier contingencia, haciendo mención del supuesto táctico realizado por montañeros vizcaínos en unas maniobras de la Cruz Roja Española, que ha servido para llevar a cabo con éxito una tarea de salvamento en condiciones francamente difíciles.

Se refiere a las construcciones de montaña llevadas a cabo por esta Delegación, haciendo presente que si la realización de tales obras, por su emplazamiento, resultan extraordinariamente costosas, para su conservación, es esencial la máxima atención, recomendando un interés especial, tanto personal como colectivo, por tratarse de obras de interés general.

La tarea de vigilancia del Albergue-resguardo y Fuente de Azuntze se encomienda, previo asentimiento de su Presidente, al Grupo Alpino Tavira, de Durango.

El Refugio de Ernio será objeto de atención por el Tolosa C. F.

Hace referencia de nuestra revista «Pyrenaica», nexo de unión del montañismo vasco-navarro, que en su segundo año ha logrado una presentación impecable y una apreciable mejora.

Cede la palabra al Sr. Peciña, Director de dicha Revista, quien recomienda a los Asambleístas el máximo interés en su difusión, ya que, si actualmente su edición alcanza la cifra de 1.750 ejemplares, de llegar su tirada a 2.000 números, permitiría una sensible mejora en su presentación, calidad, etc., y así resultaría factible la publicación de guías, cartografía, etc.

En lo que se refiere a la parte estadística, señala que en

Guipúzcoa se colocaron 709 ejemplares
Vizcaya » » 447 »

Alava se colocaron 140 ejemplares
Navarra » » 71 »

Se recomienda la mayor diligencia en la confección del Calendario Regional, recordando a las diversas «cabezas de grupo» que la relación de sus organizaciones deberá obrar en poder de esta Delegación a la brevedad posible.

Respecto a la organización de la ya tradicional Concentración Regional de los montañeros vasco-navarros, dado que la Delegación no prevé, de momento, ningún acto, el representante del C. D. Arechavaleta, somete a la consideración de los Asambleístas si sería factible realizarla en el monte KURUTZEBERRI, en la primera decena de Mayo próximo, con motivo del 25.º aniversario de la erección de la Cruz en dicha cima. Se toma en consideración la propuesta citada.

En el capítulo de «Proposiciones Generales», el representante del Bilbao Alpino Club, inquiriere la fecha de celebración del Campamento Nacional de Alta Montaña, que organizará la Federación Española de Montañismo, en el Parque Nacional de Ordesa — zona de Monte Perdido-Cilindro-Soum de Remon-Tailon, etc. — que se llevará a cabo en la primera quincena de Agosto.

Asimismo, aboga por la creación de grupos de salvamento integrados por diferentes Sociedades ante eventuales accidentes de montaña.

El Sr. Sopena traslada a los Asambleístas

propuesta de la F. E. M. para la presentación en nuestras capitales del himalayista francés Herzog, con una conferencia sobre el Nangha-Devi, acompañada de una proyección cinematográfica en technicolor. Dado su elevado coste, se desestima tal propuesta.

Igualmente recuerda a las Sociedades, salvo las polideportivas, su obligación de cursar a esta Delegación Balance de Cuentas y Resumen de actividades del año en curso.

Finalmente, somete a los Asambleístas, las conclusiones siguientes:

- 1.º Agrado por el acuerdo de la Nacional al dar validez por tres años a la Tarjeta de Identidad Federativa.
- 2.º Reconocimiento oficial de los montañeros vasco-navarros en sus salidas al extranjero.
- 3.º Aumento de consignación en el presupuesto por el concepto de «Propaganda y Cultura».
- 4.º Adquisición de material directamente de Fábrica, para lograr un costo reducido.

Con un voto de gracias de la Presidencia a los Asambleístas, previo agradecimiento al C. D. Capu por la cesión de su domicilio social, se acuerda cursar un cordial mensaje de adhesión y saludo al Sr. Presidente de la Federación Española de Montañismo. Como comentario a la citada Asamblea, es digno de hacer resaltar el interés de los Asambleístas por la resolución de los problemas de nuestro montañismo regional.

El Secretario, A. HERVIAS.

IX Concurso de Fotografías de Montaña Salón Nacional "Indalecio Ojanguren"

Coincidiendo con su «IX Concurso de Fotografías de Montaña» y como homenaje al veterano fotógrafo y destacado alpinista vasco, D. Indalecio Ojanguren Arrillaga, el Club Deportivo Eibar organiza un certamen fotográfico de carácter nacional, que se denominará SALÓN NACIONAL «INDALECIO OJANGUREN», en el que podrán participar todos los aficionados pertenecientes a Sociedades adheridas a la Federación Española de Montañismo.

El tema de las pruebas habrá de ser netamente montaño o relacionado con las excursiones montañosas (paisaje, escenas excursionistas, etc.) y de un tamaño mínimo de 18 x 24 cms.

Las entregas o envíos de las fotografías deberán hacerse al CLUB DEPORTIVO, Fermin Calbetón, núm. 1, EIBAR (Guipúzcoa), desde el día 1.º de Abril al 1.º de Junio de 1953.

El Jurado estará formado por personas competentes que designe la Directiva del Club organizador el cual seleccionará las obras que habrán de exponerse y dispondrá de un lote de premios consistentes en valiosos objetos, copas deportivas, medallas alegóricas, etc., figurando entre los mismos los siguientes trofeos:

Premio de la Federación Española de Montañismo. Premio de la Excma. Diputación de Guipúzcoa. Premio del Iltre. Ayuntamiento de Eibar. Premio Infonal. Premio Valca. Premio Agfa. Premio Negtor. Premio Kodak. Premio Basa y Pagés. Premio Café «Choko».

La lista de premios no se cerrará hasta la fecha señalada como tope para la admisión de obras, por lo que la misma podrá ser continuamente ampliada.

Aparte de la lista general de premios, e independientemente de la forma de su distribución, se señalan dos especiales: Un trofeo para el concursante que haya presentado el mejor lote de cuatro fotografías, y otro trofeo para el concursante que haya presentado la mejor fotografía obtenida en el País Vasco.

La inauguración del Salón tendrá lugar a principios de la segunda quincena del mes de Junio de 1953, dándose a conocer en el acto de la apertura el fallo del Jurado.

Para ampliación de datos referentes a este Concurso, se puede dirigir al domicilio social del Club Deportivo, en F. Calbetón, 1 - EIBAR.

C. D. EIBAR.

Indice - Año 1952

	Págs.		Págs.
EDITORIAL		Reglamento del Trofeo de Alta Montaña.....	70
En defensa de la naturaleza.....	1	X Asamblea Regional de Montañismo.....	141
Consideraciones sobre los Concursos de Montaña.....	37		21
Una jornada brillante.....	73	DE TODO EL MUNDO	63
Rompamos el cerco.....	109		102
			134
CUMBRES DE LA REGIÓN			36
Alava, por Mont-Araz.		NOTICIARIO	66
Toloño.....	12		106
San Tirso y Peña León.....	90		138
Guipúzcoa, por J. M. Peciña.		BUZÓN MONTAÑERO	69
Gaztelu-berri, Aztiomendi, Mariñamendi y Aitz-leor.....	15		99
Kurutzeberri, Aumategui y Mugarri-luze.....	88	TEMAS DIVERSOS	
Navarra, por F. Ripa.		El Huso y la Rueda, <i>F. R. V.</i>	2
Illon y San Quirico.....	17	La Gruta de Casteret, <i>Jorge A. Gavín.</i> ..	5
Montejurra.....	54	A vueltas con el «Plan de Acción Conjunta», <i>Luis Boada</i>	8
Mendimocha, Argaray, Meatze.....	126	La triunfal expedición al Aconcagua y al Chimborazo, <i>Amós Ruiz</i>	9
Vizcaya, por X. de Sertucha.		Publicaciones recibidas.....	24
La Garbea y Kolutza.....	19	Nota del C. D. Navarra.....	25
Artanda y Mandoya.....	56	Hermoso Homenaje, <i>C. S.</i>	26
Paular y Panabarra.....	128	Peña Santa de Castilla, <i>A. Tresaco</i>	39
		El Monte Perdido, <i>L. Peña</i>	47
		A Ignacio Tamayo, <i>Itxina</i>	53
TOPONIMIA EUZKÉRICA	51	Simas del Pirineo, <i>Carlos Menaya y Jesús Elósegui</i>	74
	92	Soñando despierto, <i>Txutxo</i>	76
	124	Recuerdo de dos escapadas intrascendentes a los Alpes, <i>A. de Sopeña</i>	79
I CURSILLO ELEMENTAL DE ESCALADA ...	28		112
	58	Allá arriba en la Mesa de los Tres Reyes, <i>E. Mauleón</i>	100
	97	Mi segunda «primera», <i>Jorge A. Gavín</i>	110
SECCIÓN OFICIAL		Materiales para el Catálogo dolménico del País Vasco, <i>J. Elósegui</i>	118
Obligatoriedad de la tarjeta federativa	31	A la memoria de José María Aranzábal (q. e. p. d.), <i>X. Peña</i>	133
Para las Sociedades guipuzcoanas...	31	A la memoria de Félix del Río (q. e. p. d.)	135
Calendario de organizaciones colectivas 1952.....	32		
Fiesta Montañera Regional.....	65		

DESPUES DE UNA BUENA EXCURSION

LO MEJOR PARA REFRESCARSE

Limónada ITURRI-GORRI

GURELAN, S. R. C.

Fabricación de Máquinas de cortar
el pelo, Esquiladoras y Máquinas
de afeitar

FUNDICION INYECTADA

Tfno. 10

MENDARO

Asensio de Ercoreca y Cía.

*Ferretería - Quincalla
Herramienta - Almacenes
por Mayor y Menor*

Santa María, 13 - Perro, 1 - Rivera, 20

Tfno. 14.923

BILBAO

EFFECTOS NAVALES

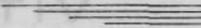
ETXEZARRAGA

Delegación de Radio San Sebastián en EIBAR

BELERIN, S. A.


ELORRIO

Zubía y Cía.


ELORRIO

Bar Restaurante

ECHEVARRIA

Excelente Cocina
Amplios Comedores

R. M. Zuazola, 19 - Tfno. 416

OÑATE

Miguel de Guisasola, S.A.

ARTÍCULOS DE SPORT
de todas las clases
de deportes

Correo, 19

BILBAO

Uribe-Echevarría
≡ y Foronda ≡

Serrería y
Almacén de Maderas



H. San Vicente Tfn. 2330
VITORIA

¡MONTAÑERO!

*Usa para tu afeitado
la Crema de Afeitar*

"LEA"

y el Masaje Facial

"LEA"

¡¡LOS MEJORES!!

Enrique Moreno Eiras

FABRICA DE DISOLUCIONES
Y TELAS ENGOMADAS

G. Aldana, 17 Tfn. 10191
BILBAO

COMERCIAL-AUTO

(DIONISIO BLANCO)

NEUMATICOS - RUEDAS - LLANTAS
VULCANIZADOS
ACCESORIOS EN GENERAL

L. Pozas, 53 Tfn. 32268 y 34324
BILBAO

Vda. de Antonio G. Garibay

CARPINTERIA MECANICA Y EBANISTERIA

Castilla, 35 Tfn. 2120

VITORIA



TRABAJOS FOTOGRAFICOS
para AFICIONADO e INDUSTRIALES
FOTOCOPIAS de DOCUMENTOS

A. S. KOCH
VITORIA

Almacenes "LA BOLSA"

Casa Arcechederreta

Florida, 23 - Argas, 13 - Tfn. 2939

VITORIA

PAPELERA DE ARAXES

PAPEL HIGIENICO

A B A C Á

MARCA REGISTRADA

YRAZUSTA, VIGNAU Y Cía.

TOLOSA

INDUSTRIAS IRU-BIDE

(J. URIBE-ECHEVARRIA Y Cía., S. R. C.)

TALLERES DE FUNDICION

B. Zaldibar - Apartado, 25 - Tfno. 652

MONDRAGON

Vda. de
Romualdo L. Barrutia

CALZADOS "ROLBA"

Tfno. 672

ARECHAVALETA
(Guipúzcoa)

Pablo Querejeta

APARATOS
ELECTRICOS



Mondragón

Imprenta

EZQUIAGA

TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

Teléfono 62

BEASAIN (Guipúzcoa)

BARACHOL

LO MEJOR CONTRA GRANOS, ECZEMAS, ERUPCIONES,
PICORES Y ENFERMEDADES DE LA PIEL Y CUERO CABELLUDO

Mariano Galarza

CHATARRERO CLASIFICADO

José Arana, 2 - Tfno. 64 - VILLAFRANCA DE ORIA

BILORE, S. A.

Jabones y Perfumería

Herederos de MARIA BERROETA

FABRICA DE AGUARDIENTES
Y LICORES

Tfno. 145 VILLAFRANCA DE ORIA

Sastrería OTEGUI

VILLAFRANCA DE ORIA,
ZUMARRAGA
Y LEGAZPIA

CELAYA, EMPARANZA Y GALDOS, S. L.

FABRICA DE PILAS

OÑATE (Guipúzcoa)